

EL CUARTO LIBRO DE MOISÉS LLAMADO NÚMEROS

NÚMEROS – CAPÍTULO 1

1. Y el SEÑOR -le- habló a Moisés en el yermo del Sinaí, en el tabernáculo de la congregación, el primer -día- del segundo mes, en el segundo año después de haber salido ellos de la tierra de Egipto, diciendo,
2. Tomad la suma de toda la congregación de los hijos de Israel, de acuerdo a sus familias, según la casa de sus padres, por número de cabezas, -y- nombre de cada varón;
3. De veinte años de edad en adelante, todos los que en Israel sean capaces de salir a la guerra; tú y Aarón los numeraréis de acuerdo a sus ejércitos -o tribus-.
4. Y con vosotros habrá un hombre de cada tribu, cada cabeza de la casa de sus padres.
5. + Y estos -son- los nombres de los hombres que se pararán con vosotros: de -la tribu de- Rubén: Elisur el hijo de Sedeur.
6. De Simeón, Selumiel el hijo de Zurisadai.
7. De Judá, Naasón el hijo de Aminadab.
8. De Isacar, Natanael el hijo de Zuar.
9. De Zabulón, Eliab el hijo de Helón.
10. De los hijos de José: de Efraín, Elisama el hijo de Amiud; de Manasés, Gamaliel el hijo de Pedasur.
11. De Benjamín, Abidán el hijo de Gedeoni.
12. De Dan, Ahiezer el hijo de Amisadai.
13. De Aser, Pagiél el hijo de Ocrán.
14. De Gad, Eliasaf el hijo de Deuel.

15 De Neftalí, Ahira el hijo de Enán.

16. Estos -eran- los renombrados de la congregación, príncipes de las tribus de sus padres, cabezas de miles en Israel.

17. + Y Moisés y Aarón tomaron estos hombres que están expresados por -sus- nombres,

18. Y reunieron y aunaron a toda la congregación el primer -día- del segundo mes, ellos declararon sus pedigrís según sus familias, de acuerdo a la casa de sus padres, por número de cabezas y nombre, de veinte años de edad en adelante,

19. Tal como el SEÑOR -le- mandó a Moisés, así los numeró en el yermo del Sinaí.

20. Y los hijos de Rubén, el hijo mayor de Israel, de acuerdo a sus generaciones, según sus familias, por la casa de sus padres, cada varón de veinte años de edad en adelante, y todos los que fueran capaces de salir a la guerra;

21. Aquellos que fueron contados de ellos, de la -misma- tribu de Rubén, -fueron- cuarenta y seis mil quinientos.

22. + De los hijos de Simeón, por sus generaciones, según sus familias, de acuerdo a la casa de sus padres, aquellos que fueron numerados de ellos, por número de cabezas y nombre, cada varón de veinte años de edad en adelante, y todos los que eran capaces de salir a la guerra;

23. Aquellos que fueron contados de ellos, de la -misma- tribu de Simeón, -fueron- cincuenta y nueve mil trecientos.

24. + De los hijos de Gad, por sus generaciones, según sus familias, por la casa de sus padres, de acuerdo al número -de cabezas- y nombre, de veinte años de edad en adelante, todos los que eran capaces de salir a la guerra;

25. Aquellos que fueron numerados de ellos, de la -misma- tribu de Gad, -fueron- cuarenta y cinco mil seiscientos cincuenta.

26. + De los hijos de Judá. Por sus generaciones, según sus familias, por la casa de sus padres, de acuerdo al número -de cabezas. -y- nombre, de veinte años de edad en adelante, todos los que eran capaces de salir a la guerra;

27. Aquellos que fueron contados de ellos, de la -misma- tribu de Judá, -fueron- setenta y cuatro mil seiscientos.
28. + De los hijos de Isacar, por sus generaciones, según sus familias, por la casa de sus padres, de acuerdo al número -de cabezas y- nombres, de veinte años de edad en adelante, todos los que eran capaces de salir a la guerra,
29. Aquellos que fueron contados de ellos, de la -misma- tribu de Isacar, -fueron- cincuenta y cuatro mil cuatrocientos.
30. + De los hijos de Zebulón, por sus generaciones, según sus familias, por la casa de sus padres, de acuerdo al número -de cabezas y- nombres, de veinte años de edad en adelante, todos los que eran capaces de salir a la guerra,
31. Aquellos que fueron numerados de ellos, de la -misma- tribu de Zebulón, -fueron- cincuenta y siete mil cuatrocientos.
32. + De los hijos de José, es decir,- de los hijos de Efraín, por sus generaciones, según sus familias, por la casa de sus padres, de acuerdo al número -de cabezas y- nombre, de veinte años de edad en adelante, todos los que eran capaces de salir a la guerra,
33. Aquellos que fueron contados de ellos, de la -misma- tribu de Efraín, -fueron- cuarenta mil quinientos.
34. + De los hijos de Manasés, por sus generaciones, según sus familias, por la casa de sus padres, de acuerdo al número -de cabezas y- nombre, de veinte años de edad en adelante, todos los que eran capaces de salir a la guerra,
35. Aquellos que fueron contados de ellos, -sí,- de la tribu de Manasés, -fueron- treinta y dos mil doscientos.
36. + De los hijos de Benjamín, por sus generaciones, según sus familias, por la casa de sus padres, de acuerdo al número -de cabezas y sus- nombres, de veinte años de edad en adelante, y todos los que eran capaces de salir a la guerra;
37. Aquellos que fueron contados de ellos, -sí,- de la tribu de Benjamín, -fueron- treinta y cinco mil cuatrocientos.

38. + de los hijos de Dan, por sus generaciones, según sus familias, por la casa de sus padres, de acuerdo al número -de cabezas y sus- nombres, de veinte años de edad en adelante, todos los que eran capaces de salir a la guerra;

39. Aquellos que fueron contados de ellos, -sí,- de la tribu de Dan, -fueron- sesenta y dos mil setecientos.

40. + De los hijos de Aser, por sus generaciones, según sus familias, por la casa de sus padres, de acuerdo al número -de cabezas y sus- nombres, de veinte años de edad en adelante, y todos los que eran capaces de salir a la guerra;

41. Aquellos que fueron contados de ellos, de la -misma- tribu de Aser, -fueron- cuarenta y un mil quinientos.

42. + De los hijos de Neftalí, de todas sus generaciones, según sus familias, por la casa de sus padres, de acuerdo al número -de cabezas y sus- nombres, de veinte años de edad en adelante, todos los que eran capaces de salir a la guerra;

43. Aquellos que fueron contados de ellos, de la -misma- tribu de Neftalí, -fueron- cincuenta y tres mil cuatrocientos.

44. Estos -son- aquellos que fueron numerados, los cuales Moisés y Aarón contaron, y los príncipes de Israel, -eran- doce hombres; cada uno estaba por la casa de sus padres.

45. Así fueron todos aquellos que se contaron de los hijos de Israel, según la casa de sus padres, de veinte años de edad en adelante, todos los que fueron capaces de salir a la guerra en Israel:

46. Incluso todos los que se contaron fueron seiscientos tres mil quinientos cincuenta.

47. + Pero los Levitas de acuerdo a la tribu de Leví de sus padres no fueron contados entre ellos.

48. Porque el SEÑOR -le- había hablado a Moisés, diciendo,

19. Solamente no contarás a la tribu de Leví, ni la suma de ellos tomarás -de- entre los hijos de Israel.

50. Sino que asignarás a los Levitas el tabernáculo del testimonio, y todas las vasijas de él, y todas las cosas que -pertenezcan- a él; ellos cargarán el

tabernáculo, y todas sus vasijas, y a él lo servirán, y acamparán alrededor del tabernáculo.

51. Y cuando el tabernáculo se -mude hacia- adelante, los Levitas lo bajarán; cuando el tabernáculo esté para fijarse, los Levitas lo levantarán; y el extranjero que se acerque a la muerte llevado será.

52. Y los hijos de Israel fijarán sus tiendas, cada hombre con su propio campamento, y cada hombre junto a su propio estandarte por entre sus huestes.

53. Pero los Levitas -se- fijarán alrededor del tabernáculo del testimonio para que no haya ira sobre la congregación de los hijos de Israel; y los Levitas se mantendrán a cargo del tabernáculo del testimonio.

54. Y los hijos de Israel hicieron de acuerdo a todo lo que el SEÑOR -le- mandó a Moisés, así hicieron.

LEVÍTICO – CAPÍTULO 2

1. El SEÑOR -les- habló a Moisés y a Aarón, diciendo,

2. Cada hombre de los hijos de Israel acampará junto a su propio estandarte, con la insignia de la casa de su padre, lejos de los alrededores del tabernáculo de la congregación acamparán ellos.

3. Y al lado oriental hacia el nacimiento del sol los del estandarte del campamento de Judá acamparán con todos sus ejércitos; y Naasón el hijo de Aminadab -será- el capitán de los hijos de Judá.

4. Y su hueste y los que de ellos fueron contados, -fueron- tres veintenas y catorce mil seiscientos.

5. Y aquellos que acampen junto a él -serán los de- la tribu de Isacar; y Natanael el hijo de Zuar -será- el capitán de los hijos de Isacar.

8. Y su hueste, y los que fueron contados de esta, -fueron- cincuenta y cuatro mil cuatrocientos.

9. -Entonces- la tribu de Zebulón; y Eliab el hijo de Helón -será- el capitán de los hijos de Zebulón.

8. Y su hueste, y los que fueron contados de ella, -fueron- cincuenta y siete mil cuatrocientos.
9. Todos los que fueron contados en el campamento de Judá -fueron- cien mil, cuatro veintenas de mil y seis mil cuatrocientos, en todos sus ejércitos. Estos partirán primero.
10. * Por el lado sur el estandarte del campamento de Rubén de acuerdo a sus ejércitos; y el capitán de los hijos de Rubén -será- Elisur el hijo de Sedeur.
11. Y su hueste, y los que fueron numerados de ellos, -fueron- cuarenta y seis mil quinientos.
12. Y aquellos que acampen al lado de él -serán los de- la tribu de Simeón; y el capitán de los hijos de Simeón -será- Selumiel el hijo de Zurisadai.
13. Y su hueste, y aquellos de ellos que fueron contados -fueron- cincuenta y nueve mil trescientos.
14. Entonces la tribu de Gad; y el capitán de los hijos de Gad -será- Eliasaf el hijo de Reuel.
15. Y su hueste y aquellos que fueron contados de ellos, -fueron- cuarenta y cinco mil seiscientos cincuenta.
16. Todos los que fueron contados en el campamento de Rubén -fueron- ciento cincuenta y un mil cuatrocientos cincuenta en todos sus ejércitos. Y ellos partirán en segundo lugar.
17. + Luego el tabernáculo de la congregación partirá con el campamento de los Levitas en medio del campamento, mientras acampan; así se adelantarán cada hombre en su lugar al lado de sus estandartes.
18. + Por el lado occidental -estará- el estandarte del campamento de Efraín de acuerdo a sus ejércitos; y el capitán de los hijos de Efraín -será- Elisama el hijo de Amiud.
19. Y su hueste, y los que fueron contados de ellos, -fueron- cuarenta mil quinientos.

20. Y al lado de él -estará- la tribu de Manasés; y el capitán de los hijos de Manases -será- Gamaliel el hijo de Pedasur.

21. Y su hueste y los que fueron contados de ellos, -fueron- treinta y dos mil doscientos.

22. Entonces la tribu de Benjamín; y el capitán de los hijos de Benjamín -será- Abidán el hijo de Gedeoni.

23. Y su hueste, y los que fueron contados de ellos, -fueron- treinta y cinco mil cuatrocientos.

24. Todos los que fueron contados del campamento de Efraín -fueron- ciento ocho mil cien en todos sus ejércitos. Y ellos se adelantarán en tercer lugar.

25. + El estandarte del campamento de Dan -estará- en el lado norte junto a sus ejércitos; y el capitán de los hijos de Dan -será- Ahiezer el hijo de Amisadai.

26. Y su hueste, y los que fueron contados de ellos -fueron- tres veintenas -de mil- y dos mil setecientos.

27. Y los que acampen a su lado -serán- la tribu de Aser; y el capitán de los hijos de Aser -será- Pagiél el hijo de Ocrán.

28. Y su hueste, y los que fueron contados de ellos, -fueron- cuarenta y un mil quinientos.

29. + Luego la tribu de Neftalí; y el capitán de los hijos de Neftalí -será- Ahira el hijo de Enán.

30. Y su hueste, y los que fueron numerados de ellos, -fueron- cincuenta y tres mil cuatrocientos.

31. Todos los que fueron contados en el campamento de Dan -fueron- ciento cincuenta y siete mil seiscientos. Ellos irán de último con sus estandartes.

32. Estos son los que fueron contados de los hijos de Israel por la casa de sus padres; todos los que fueron contados de los campamentos en todas sus huestes -fueron- seiscientos tres mil quinientos cincuenta.

33. Pero los Levitas no fueron contados entre los hijos de Israel, tal como el SEÑOR -le- mandó a Moisés.

34. Y los hijos de Israel hicieron de acuerdo a todo lo que el SEÑOR -le- mandó a Moisés; así acamparon junto a sus estandartes, y así partieron cada uno según sus familias, de acuerdo a la casa de sus padres.

NÚMEROS – CAPÍTULO 3

1. Estas también -son- las generaciones de Aarón y Moisés en el día -que- el SEÑOR habló a Moisés en el monte Sinaí.
2. Y estos -son- los nombres de los hijos de Aarón: Nadab el primogénito, Abiú, Eleazar e Itamar.
3. Estos -son- los nombres de los hijos de Aarón, los sacerdotes que fueron ungidos, a quienes él consagró para ministrar -o servir- en el oficio de sacerdotes.
4. Y Nadab y Abiú murieron delante del SEÑOR, cuando ofrecieron fuego extraño delante del SEÑOR, en el yermo de Sinaí, y no tuvieron hijos; Y Eleazar e Itamar sirvieron en el oficio de sacerdotes a la vista de Aarón su padre.
6. + y el SEÑOR -le- habló a Moisés, diciendo,
6. Acerca a la tribu de Leví, y preséntalos ante Aarón el sacerdote, para que puedan servirle a él.
7. Y guardarán su encargo, y el cargo de toda la congregación delante del tabernáculo de la congregación, para hacer el servicio del tabernáculo.
8. Y ellos guardarán todos los instrumentos del tabernáculo de la congregación, y el encargo de los hijos de Israel, para hacer el servicio del tabernáculo.
9. Y -les- darás los Levitas a Aarón y a sus hijos; -son- entregados en su totalidad a él de los hijos de Israel.
10. Y nombrarás a Aarón y a sus hijos, y ellos aguardarán en su oficio de sacerdotes; y el extranjero que se acerque a la muerte llevado será.
11. y el SEÑOR -le- habló a Moisés, diciendo,
12. Y yo, mira que yo he tomado a los Levitas de entre los hijos de Israel en lugar de todo primogénito que abra la matriz de entre los hijos de Israel; por tanto los Levitas serán míos;

13. Porque todos los primogénitos -son- míos; -ya que- en el día que herí a todos los primogénitos en la tierra de Egipto yo santifiqué para mí a todos los primogénitos en Israel, tanto de hombre como de bestia; -ellos- míos serán; yo -soy- el SEÑOR.

14. + Y el SEÑOR -le- habló a Moisés en el yermo de Sinaí, diciendo,

15. Cuenta los hijos de Leví según la casa de sus padres, por sus familias; a todo varón de un mes de edad en adelante lo numerarás.

16. Y Moisés los contó de acuerdo a la palabra del SEÑOR, tal como le fue mandado.

17. Y estos eran los hijos de Leví por sus nombres, Gersón, Coat, y Merari.

18 Y estos -son- los nombres de los hijos de Gersón, por sus familias: Libni, y Simeí.

19 Y los hijos de Coat, por sus familias: Amram, Izhar, Hebrón, y Uziel.

20 Y los hijos de Merari, por sus familias: Mahli, y Musi. Estas -son- las familias de los Levitas, de acuerdo a la casa de sus padres.

21 De Gersón -fue- la familia de los Libnitas y la familia de los Simeitas; estas son las familias de Gersonitas.

22. Los que fueron contados de ellos, de acuerdo al número de todos los varones, de un mes de edad en adelante, -sí,- los que fueron contados de ellos -fueron- siete mil quinientos.

23. Las familias de los Gersonitas acamparán detrás del tabernáculo mirando al occidente.

24. Y el jefe de la casa del padre de los Gersonitas -será- Eliasaf el hijo de Lael.

25. Y el encargo de los hijos de Gersón en el tabernáculo de la congregación -será- el tabernáculo, la tienda, su cubierta, y la colgadura para la puerta del tabernáculo de la congregación.

26. Y las colgaduras del patio, y la cortina para la puerta del patio, la cual -está- junto al tabernáculo, y al lado de los alrededores del altar, y las cuerdas de ello para todo el servicio de este.

27. Y de Coat -era- la familia de los Amaritas, la familia de los Izeharítas, la familia de los Hebronitas, y la familia de los Uzielitas; estas son las familias de los Coatitas.

28. El número de todos los varones de un mes de edad en adelante -fue de- ocho mil seiscientos, guardando el encargo del santuario.

29. Las familias de los hijos de Coat acamparán al lado del tabernáculo que mira hacia el sur.

30. Y el jefe de la casa del padre de las familias de los Coatitas -será- Elizafán el hijo de Uziel.

31. Y su encargo -será- el arca, la mesa, el candelabro, los altares y las vasijas del santuario con las que ellos ministran, y las colgaduras y todo el servicio de este.

32. Y Eleazar el hijo de Aarón el sacerdote -será- el jefe supervisor del jefe de los Levitas, -y tendrá- la supervisión de los que guardan el encargo del santuario.

33. + De Merari -era- la familia de los Malitas, y la familia de los Musitas; estas -son- las familias de Merari.

34. Y los que fueron contados de ellos, de acuerdo al número de todos los varones de un mes de edad en adelante, -fueron- seis mil doscientos.

35. Y el jefe de la casa del padre de las familias de Merari -fue- Zuriel el hijo de Abihail; -estos- acamparán por el lado del tabernáculo que mira al norte.

36. Y bajo la custodia y encargo de los hijos de Merari -estarán- las tablas del tabernáculo, sus barras, sus pilares, sus bases, sus vasijas y todo lo que sirve a ellas,

37. Y los pilares del patio -o la corte- de alrededor, con sus bases, sus estacas y sus cuerdas.

38. + Pero aquellos que acampen delante del tabernáculo -mirando- hacia el oriente, -sí,- delante del tabernáculo de la congregación mirando hacia el oriente, -serán- Moisés, Aarón y sus hijos, guardando el encargo del santuario a cargo de los hijos de Israel; y el extraño que se acerque a la muerte llevado será.

39. Todos los que fueron numerados -o contados- de los Levitas, los cuales Moisés y Aarón contaron ante el mandamiento del SEÑOR, con todas sus familias, todos los varones de un mes de edad en adelante, -fueron- veintidós mil.

40. + Y el SEÑOR -le- dijo a Moisés, Cuenta todos los primogénitos de los varones de los hijos de Israel de un mes de edad en adelante, y toma el número de sus nombres.

41. Y tomarás a los Levitas para mí (Yo soy el SEÑOR), en lugar de todos los primogénitos de entre los hijos de Israel; y el ganado de los Levitas en lugar de todos los primerizos de entre el ganado de los hijos de Israel.

42. Y Moisés contó tal como el SEÑOR le mandó, a todos los primogénitos de entre los hijos de Israel.

43. Y todos los varones primogénitos por el número de nombres, de un mes de edad en adelante, de los que de ellos fueron contados fueron veintidós mil doscientos setenta y tres.

44. + Y el SEÑOR -le- habló a Moisés, diciendo,

45. Toma a los Levitas en lugar de todos los primogénitos de entre los hijos de Israel, y el ganado de los Levitas en lugar de su ganado; y los Levitas serán míos; yo -soy- el SEÑOR.

46. Y para aquellos que están para ser redimidos de los doscientos setenta y tres de los primogénitos de los hijos de Israel, los cuales son más que los Levitas,

47. Aún tomarás cinco siclos la pieza por cabeza, según el siclo del santuario -los- tomarás; (un siclo -son- veinte óbolos;)

48. Y darás el dinero, con el que el número sobrante de ellos está para ser redimido, a Aarón y a sus hijos.

49. Y Moisés tomó el dinero de la redención de los que sobraban y -había- de más, los que fueron redimidos por los Levitas;

50. De los primogénitos de los hijos de Israel tomó él el dinero, mil trescientos sesenta y cinco *siclos*, según el siclo del santuario;

51. Y Moisés dio el dinero de los que fueron redimidos a Aarón y a sus hijos, de acuerdo a la palabra del SEÑOR, tal como el SEÑOR -le- mandó a Moisés.

NÚMEROS – CAPÍTULO 4

1. Y el SEÑOR -les- habló a Moisés y a Aarón, diciendo,
2. Toma la suma de los hijos de Coat de entre los hijos de Leví, según sus familias, por la casa de sus padres.
3. De -los- treinta años de edad en adelante hasta -los- cincuenta años de edad, todos los que entren a la hueste, para hacer el trabajo del tabernáculo de la congregación.
4. Este -será- el servicio de los hijos de Coat en el tabernáculo de la congregación, -con- las cosas más santas;
5. + Y cuando el campamento se organice, Aarón vendrá, con sus hijos, bajarán el velo que cubre, y cubrirán el arca del testimonio con él.
6. Y pondrán en él la cubierta de pieles de tejón, y sobre -ella- extenderán una tela completa de azul, y en ella pondrán sus varas.
7. Y sobre la mesa del pan de la proposición extenderán una tela de azul, y pondrán en ella los platos, las cucharas, los recipientes, y los cubrimientos para cubrir con ellos; y el pan continuo estará allí;
8. Y sobre ellos extenderán una tela de escarlata, y a esta misma cubrirán con un cubrimiento de pieles de tejón, y sus varas pondrán en él.
9. Y tomarán una tela de azul, y cubrirán el candelabro para la luz, con sus lámparas, sus tenazas, sus platillos sofocadores, con todas sus vasijas de aceite con los cuales lo sirven;
10. Lo pondrán con todas sus vasijas dentro de un cubrimiento de pieles de tejón, y -lo- pondrán sobre un travesaño.
11. Y sobre el altar de oro extenderán una tela de azul, la cubrirán con un cubrimiento de pieles de tejón, y -lo- pondrán sobre sus varas;
12. Y tomarán todos los instrumentos del ministerio, con los que ellos ministran en el santuario, y -los- pondrán en una tela de azul, los cubrirán con un cubrimiento de pieles de tejón, y -los- pondrán sobre un travesaño.

13. Quitarán las cenizas del altar, y extenderán una tela púrpura sobre este;
14. Y sobre él pondrán todas sus vasijas con las que con él ministran, -sí.- los incensarios, los ganchos para las carnes, las palas, los platones, todas las vasijas del altar; y extenderán sobre él un cubrimiento de pieles de tejón, y -lo- pondrán en las varas de este.
15. Y cuando Aarón y sus hijos hayan finalizado de cubrir el santuario, y todas las vasijas del santuario, mientras el campamento se alista a adelantarse; después de eso, los hijos de Coat vendrán a cargarlo, mas no tocarán -ninguna- cosa santa, no sea que mueran. Estas -cosas son- el encargo para los hijos de Coat en el tabernáculo de la congregación.
16. * Y para el oficio de Eleazar el hijo de Aarón el sacerdote -pertinente al- aceite para la luz, el dulce incienso, la ofrenda diaria de comida, el aceite del ungimiento, y la supervisión de todo el tabernáculo, y de todo lo que -está- en él, en el santuario, y en sus vasijas.
17. + Y el SEÑOR -les- habló a Moisés y a Aarón, diciendo,
18. No apartéis de tajo a la tribu de las familias de los Coatitas de entre los Levitas;
19. Sino que así haréis con ellos, para que puedan vivir, y no morir, cuando se aproximen a las cosas más santas: Aarón y sus hijos entrarán, y asignarán a cada uno para su servicio y para su cargo;
20. Mas ellos no entrarán para ver cuando las cosas santas estén cubiertas, no vaya a ser que mueran.
21. + Y el SEÑOR -le- habló a Moisés diciendo,
22. Toma también la suma de los hijos de Gersón, de todas las casas de sus padres, por sus familias;
23. De los treinta años de edad en adelante hasta los cincuenta años de edad los numerarás; todo el que entre a realizar el servicio, a hacer el trabajo en el tabernáculo de la congregación.
24. Este -es- el servicio de las familias de los Gersonitas, para servir, y para los cargos.

25. Y ellos cargarán las cortinas del tabernáculo, y el tabernáculo de la congregación, sus cubrimientos, y la cubierta de pieles de tejón que -está- sobre él, y la colgadura para la puerta del tabernáculo de la congregación,
26. Y las colgaduras del patio, la colgadura para la puerta del portón del patio, que -está- al lado del tabernáculo y junto a los alrededores del altar, con sus cordeles, y todos los instrumentos del servicio de ellos, y todo lo que está hecho para ellos; así servirán.
27. De acuerdo con la asignación de Aarón y sus hijos será todo el servicio de los Gersonitas, en todos sus cargos, y en todo su servicio, y vosotros nombraréis a los -que estén- a cargo de todas sus tareas.
28. Este es el servicio de las familias de los hijos de Gersón en el tabernáculo de la congregación; y su encargo -estará- bajo la mano de Itamar el hijo de Aarón el sacerdote.
29. + En cuanto a los hijos de Merari, los contarás según sus familias, por la casa de sus padres;
30. De treinta años de edad en adelante incluso hasta los cincuenta años de edad los contarás, todo el que entre al servicio, para hacer el trabajo del tabernáculo de la congregación.
31. Y esta es la carga de su yugo, de acuerdo a todo su servicio en el tabernáculo de la congregación: las tablas del tabernáculo, sus travesaños, sus pilares y sus bases,
32. Y los pilares de los alrededores del patio -o corte-, sus bases, sus estacas y sus cuerdas, con todos sus instrumentos y con todo su servicio; y por nombre contarás los instrumentos del encargo de su yugo.
33. Este -es- el servicio de las familias de los hijos de Merari, de acuerdo a todo su servicio, en el tabernáculo de la congregación, bajo la mano de Itamar el hijo de Aarón el sacerdote.
34. + Y Moisés y Aarón junto con el jefe de la congregación contaron los hijos de los Coatitas según sus familias, y según la casa de sus padres,

35. De treinta años de edad en adelante aún hasta los cincuenta años de edad, todos los que entran al servicio, para la obra en el tabernáculo de la congregación;

36. Y los que de ellos fueron contados por sus familias fueron dos mil setecientos cincuenta.

37. Estos -fueron- los que fueron contados de las familias de los Coatitas, todos los que podían hacer el servicio en el tabernáculo de la congregación, los cuales Moisés y Aarón contaron de acuerdo al mandamiento del SEÑOR por la mano de Moisés.

38. Y los que fueron contados de los hijos de Gersón, en todas sus familias, y por la casa de sus padres,

39. De treinta años de edad en adelante, aún hasta los cincuenta años de edad, todo el que entra al servicio, para la obra en el tabernáculo de la congregación,

40. Sí, los que fueron contados de ellos, de todas sus familias, por la casa de sus padres, fueron dos mil seiscientos treinta.

41. Estos -son- los que fueron contados de las familias de los hijos de Gersón, de todos los que podían hacer el servicio en el tabernáculo de la congregación, a quienes Moisés y Aarón contaron de acuerdo al mandamiento del SEÑOR.

42. + Y aquellos que fueron contados de las familias de los hijos de Merari, de todas sus familias, por la casa de sus padres,

43. De treinta años de edad en adelante, aún hasta los cincuenta años de edad, todos los que entran al servicio, para la obra en el tabernáculo de la congregación,

44. Sí, aquellos que fueron contados de aquellos según sus familias, fueron tres mil doscientos.

45. Estos -son- aquellos que fueron contados de las familias de los hijos de Merari, a quienes Moisés y Aarón contaron de acuerdo a la palabra del SEÑOR por la mano de Moisés.

46. Todos aquellos que fueron contados de los Levitas, a quienes Moisés, Aarón y el jefe de Israel contaron, según sus familias, y según la casa de sus padres,

47. De treinta años de edad en adelante, aún hasta los cincuenta años de edad, todos los que llegaron para hacer el servicio del ministerio, y el servicio de la carga en el tabernáculo de la congregación,

48. Sí, los que fueron contados de aquellos, fueron ocho mil quinientos y cuatro veintenas.

49. De acuerdo al mandamiento del SEÑOR ellos fueron contados por la mano de Moisés, cada uno de acuerdo a su servicio, y de acuerdo a su cargo; así fueron contados por él, tal como el SEÑOR -le- mandó a Moisés.

NÚMEROS – CAPÍTULO 5

1. Y el SEÑOR -le- habló a Moisés, diciendo,

2. Manda a los hijos de Israel, que retiren del campamento a todo leproso, a todo el que tenga un flujo, y a quienquiera que se contamine con un muerto;

3. Tanto varón como hembra serán retirados, fuera del campamento los pondréis para que no contaminen sus campamentos, en medio de donde yo moro.

4. Y los hijos de Israel así -lo- hicieron, y los retiraron fuera del campamento; tal como el SEÑOR -le- habló a Moisés, así hicieron los hijos de Israel.

5. + Y el SEÑOR -le- habló a Moisés, diciendo,

6. Háblales a los hijos de Israel, cuando un hombre o mujer cometan algún pecado de -los- que los hombres cometen, para hacer una transgresión contra el SEÑOR, y esa persona sea culpable,

7. Entonces confesarán su pecado el cual ellos han hecho, y él pagará su transgresión con lo principal de ello, y a esto añadirá la quinta -parte- de ello, y -la- dará a -aquel- contra quien transgredió.

8. Pero si el hombre no tiene parientes a -quienes- pagar la transgresión, que la transgresión sea pagada al SEÑOR, -sí,- al sacerdote; además del carnero de la expiación, con el que sea hecha una expiación por él.

9. Y cada ofrenda de todas las cosas santas de los hijos de Israel, las cuales ellos traigan al sacerdote, serán de él.

10. Y las cosas santificadas de todo hombre serán de él; lo que sea que cualquier hombre dé al sacerdote, será de él.
11. + Y el SEÑOR -le- habló a Moisés, diciendo,
12. Háblales a los hijos de Israel, y diles, Si la esposa de algún hombre se desvía, y comete una transgresión contra él,
13. Y un hombre yace carnalmente con ella, se esconde de los ojos de su esposo, y se mantiene oculto, ella es deshonrada, y no -hay- testigo en contra de ella, ni ella es cogida -en el acto-,
14. Y el espíritu de celos viene sobre él, él tiene celos de su esposa, y ella no está deshonrada,
15. Entonces el hombre traerá a su esposa al sacerdote, y traerá la ofrenda de ella por ella, la décima -parte- de un efod de comida de cebada; no derramará aceite en ella, ni pondrá incienso en ella, ya que -es- una ofrenda de celos, una ofrenda en memorial, que trae la iniquidad al recuerdo.
16. Y el sacerdote acercará a ella, -la mujer-, y la pondrá delante del SEÑOR;
17. Y el sacerdote tomará agua santa en una vasija de barro; y del polvo que hay en el piso del tabernáculo el sacerdote tomará, y -lo- pondrá en el agua;
18. Y el sacerdote colocará a la mujer delante del SEÑOR, descubrirá la cabeza de la mujer, y pondrá la ofrenda de memorial en manos de ella, la cual -es- la ofrenda de los celos; y el sacerdote tendrá en su mano el agua amarga que causa la maldición;
19. Y el sacerdote le encargará a ella por juramento, y dirá a la mujer, Si ningún hombre se ha postrado contigo, y tú no te has desviado a la impureza con -algún otro- en lugar de tu marido, sé libre de esta agua amarga que causa la maldición;
20. Pero si te has desviado -con otro- en lugar de tu marido, te has deshonrado, y algún hombre se ha postrado contigo además de tu marido,
21. Entonces el sacerdote encargará a la mujer un juramento de maldición, y el sacerdote -le- dirá a la mujer, El SEÑOR haga de ti una maldición y un testigo entre tu pueblo, cuando el SEÑOR haga tu muslo podrir, y tu vientre hinchar;

22. Y esta agua que causa la maldición entrará en tus entrañas, para hacer -tu- vientre hinchar, y -tu- muslo podrir; Y la mujer dirá, Amén, amén.
23. Y el sacerdote escribirá estas maldiciones en un libro, y -las- borraré con el agua amarga;
24. Y hará que la mujer beba el agua amarga que causa la maldición; y el agua que causa la maldición entrará en ella, -y se volverá- amarga.
25. Entonces el sacerdote tomará la ofrenda de los celos de la mano de la mujer, mecera la ofrenda delante del SEÑOR, y la ofrecerá sobre el altar;
26. Y el sacerdote tomará un puñado de la ofrenda, -sí,- del memorial de esta, y -la- quemará sobre el altar, y después hará que la mujer beba el agua.
27. Y cuando la haya hecho beber el agua, entonces sucederá -que-, si ella está deshonrada, y ha hecho transgresión contra su esposo, que el agua que causa la maldición entrará en ella, -se volverá- amarga, y su vientre se hinchará, y su muslo se pudrirá; y la mujer será una maldición entre su pueblo.
28. Y si la mujer no se deshonró, sino que está limpia, entonces será libre, y concebirá simiente.
29. Esta es la ley de los celos, cuando una esposa se desvíe -con otro- en lugar de su esposo, y se deshonre.
30. O cuando el espíritu de celos llegue sobre él, y tenga celos de su esposa, coloque a la mujer delante del SEÑOR, y el sacerdote ejecute sobre ella toda esta ley.
31. El hombre entonces quedará inocente de iniquidad, y esta mujer cargará su iniquidad.

NÚMEROS – CAPÍTULO 6

1. Y el SEÑOR -le- habló a Moisés, diciendo,
2. Háblales a los hijos de Israel, y diles, Cuando ya sea hombre o mujer que -se- separen a hacer un voto de Nazareo, para apartarse para el SEÑOR,

3. Él -se- separará del vino y la bebida fuerte, y no beberá vinagre de vino, ni vinagre de bebida fuerte, tampoco beberá licor alguno de uvas, ni comerá uvas húmedas o secas.
4. Todos los días de su separación no comerá nada que se haga de la vid, desde granos hasta cáscaras.
5. Todos los días del voto de su separación ninguna navaja vendrá a su cabeza; hasta que se cumplan los días en los que -se- separe para el SEÑOR, él será santo, -y- dejará crecer los mechones del cabello de su cabeza.
6. Todos los días en los que -se- separe para el SEÑOR no se acercará a cuerpo muerto -alguno-.
7. No se hará impuro por su padre, -ni- por su madre, -ni- por su hermano ni por su hermana, cuando mueran, porque la consagración de su Dios -yace- sobre su cabeza.
8. Todos los días de su separación -es- santo para el SEÑOR.
9. Y si algún hombre muere de repente junto a él, y ha deshonrado la cabeza de su consagración, su cabeza rasurará en el día de su limpieza, en el séptimo día la rasurará.
10. Y al octavo día traerá dos tórtolas o pichones jóvenes al sacerdote, a la puerta del tabernáculo de la congregación;
11. Y el sacerdote ofrecerá al uno como ofrenda por el pecado, y al otro como ofrenda quemada, y hará expiación por él, porque pecó -al estar- junto al muerto, y santificará su cabeza ese mismo día.
12. Y consagrará al SEÑOR los días de su separación, y traerá un cordero de un año como ofrenda por la transgresión; mas los días que hubo antes se perderán, porque su separación se contaminó.
13. + Y esta es la ley del Nazareo, cuando los días de su separación se cumplan: será traído a la puerta del tabernáculo de la congregación,
14. Y ofrecerá su ofrenda al SEÑOR, un cordero macho de un año sin defecto como ofrenda quemada y una cordera de un año sin defecto como ofrenda por el pecado, y un carnero sin defecto como ofrenda de paz.

15. Y una canasta de pan sin leudar, tortas de harina fina mezclada con aceite, y galletas de pan sin leudar untado de aceite, y sus ofrendas de comida, con sus ofrendas de bebida.
16. Y el sacerdote -los- traerá delante del SEÑOR, y ofrendará su ofrenda por el pecado, con su ofrenda quemada;
17. Y ofrendará el carnero -como- sacrificio de ofrenda de paz para el SEÑOR, con la canasta de pan sin leudar; el sacerdote también ofrecerá su ofrenda de comida, con su ofrenda de bebida.
18. Y el Nazareo -se- rasurará la cabeza de su separación -a- la puerta del tabernáculo de la congregación, y tomará el cabello de la cabeza de su separación, -lo- pondrá en el fuego que -está- debajo del sacrificio de la ofrenda de paz.
19. Y el sacerdote tomará el hombro empapado del carnero, una torta sin leudar de la canasta, y una galleta sin leudar, y -las- pondrá en las manos del nazareo, después de que -el cabello de- su separación sea rasurado;
20. Y el sacerdote los mecerá -como- una ofrenda mecida delante del SEÑOR; esto -es- santo para el sacerdote con el pecho mecido y el hombro alzado; y después de eso el Nazareo puede beber vino.
21. Esta -es- la ley del Nazareo que haya hecho voto, -y de- su ofrenda para el SEÑOR por su separación, además -de- aquello que su mano consiga; de acuerdo al voto que hizo, así debe hacer según la ley de su separación.
22. + Y el SEÑOR -le- habló a Moisés, diciendo,
23. Háblales a Aarón y a sus hijos, diciendo, De esta manera bendeciréis a los hijos de Israel, diciéndoles,
24. El SEÑOR te bendiga, y te guarde;
25. El SEÑOR haga brillar su rostro sobre ti, y sea clemente contigo;
26. El SEÑOR levante su semblante hacia ti y te de paz.
27. Y pondrán mi nombre sobre los hijos de Israel, y yo los bendeciré.

NÚMEROS – CAPÍTULO 7

1. Y vino a acontecer el día que Moisés había levantado por completo el tabernáculo, y lo había ungido y santificado con todos sus instrumentos, tanto al altar como a todas sus vasijas, habiéndolos ungido y santificado,
2. Que los príncipes de Israel, cabezas de la casa de sus padres, quienes -eran- los príncipes de las tribus, y estaban sobre los que fueron contados, ofrendaron;
3. Y trajeron sus ofrendas delante del SEÑOR, seis vagones cubiertos y doce bueyes; un vagón y doce bueyes; un vagón por dos de los príncipes, y un novillo por cada uno; y los trajeron delante del tabernáculo.
4. Y el SEÑOR -le- habló a Moisés, diciendo,
5. Tómalo de ellos, para que puedan hacer el servicio del tabernáculo de la congregación; y tú -se- los darás a los Levitas, a cada hombre de acuerdo a su servicio.
6. Y Moisés tomó los vagones y los novillos, y los dio a los Levitas.
7. Dos vagones y cuatro novillos dio a los hijos de Gersón, de acuerdo a su servicio;
8. Y cuatro vagones y ocho novillos dio a los hijos de Merari, de acuerdo a su servicio, bajo la mano de Itamar el hijo de Aarón el sacerdote.
9. Pero a los hijos de Coat nada dio, porque el servicio del santuario perteneciente a ellos -era lo que- debían cargar sobre sus hombros.
10. + Y los príncipes ofrecieron para -la- dedicación del altar en el día que este fue ungido. Sí, los príncipes ofrecieron su ofrenda delante del altar.
11. Y el SEÑOR -le- dijo a Moisés, Ofrecerán sus ofrendas, cada príncipe en su día, para la dedicación del altar.
12. + Y el que ofreció sus ofrendas el primer día fue Naasón, el hijo de Aminadab, de la tribu de Judá;
13. Y su ofrenda -fue- una bandeja de plata, su peso -era de- ciento treinta *siclos*, un tazón de plata de setenta *siclos*, según el *siclo* del santuario; ambos llenos de harina fina mezclada con aceite como una ofrenda de comida.

14. Una cuchara de diez siclos de oro, llena de incienso;
15. Un novillo joven, un carnero, un cordero en su primer año, como ofrenda quemada -u holocausto-;
16. Un chivato de las cabras como una ofrenda por el pecado;
17. Y como ofrendas de sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco cabros, -y- cinco corderos en el primer año; esta -fue- la ofrenda de Naasón el hijo de Aminadab.
18. + El segundo día Natanael, el hijo de Zuar, príncipe de Isacar, ofrendó;
19. Él ofreció -como- ofrenda suya una bandeja de plata, su peso -era de- ciento treinta siclos, un tazón de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario; ambos llenos de harina fina mezclada con aceite como ofrenda de comida;
20. Una cuchara de oro de diez -siclos-, llena de incienso;
21. Un novillo joven, un carnero, -y- un cordero en su primer año, como ofrenda quemada;
22. Un chivato de las cabras como ofrenda por el pecado;
23. Y como sacrificio de ofrendas de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco cabros, -y- cinco corderos en su primer año; esta -fue- la ofrenda de Natanael el hijo de Zuar.
24. + El tercer día Eliab el hijo de Helón, príncipe de los hijos de Zebulón, - ofrendó-.
25. Su ofrenda fue- una bandeja de plata, el peso de esta era de ciento treinta -siclos-, un tazón de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario; ambos llenos de harina fina mezclada con aceite como ofrenda de comida;
26. Una cuchara de oro de diez -siclos-, llena de incienso;
27. Un novillo joven, un carnero, -y- un cordero en su primer año como ofrenda ardiente;
28. Un chivato de las cabras como ofrenda por el pecado;

29. Y como ofrendas de sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco cabros, cinco corderos en su primer año; esta -fue- la ofrenda de Eliab el hijo de Helón.
30. + El cuarto día Elisur el hijo de Sedeur, príncipe de los hijos de Rubén, -ofrendó-.
31. Sus ofrendas -fueron- una bandeja de plata del peso de ciento treinta -siclos-, un tazón de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario; ambos llenos de harina fina mezclada con aceite como ofrenda de comida;
32. Una cuchara de oro de diez -siclos-, llena de incienso;
33. Un novillo joven, un carnero, -y- un cordero en su primer año como ofrenda quemada;
34. Un chivato de las cabras como una ofrenda por el pecado;
35. Y como sacrificio de ofrendas de paz, dos novillos, cinco carneros, , cinco cabros, -y- cinco corderos en su primer año; esta -fue- la ofrenda de Elisur el hijo de Sedeur,
36. + El quinto día Selumiel el hijo de Zurisadai, príncipe de los hijos de Simeón -ofrendó-;
37. Su ofrenda -fue- una bandeja de plata, el peso de ella -era- ciento treinta -siclos-, un tazón de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de harina fina mezclada con aceite como ofrenda de comida;
38. Una cuchara de oro de diez -siclos- llena de incienso;
39. Un novillo joven, un carnero, -y- un cordero en su primer año, como ofrenda ardiente;
40. Un chivato de las cabras como una ofrenda por el pecado;
41. Y como ofrendas de sacrificio de paz, dos novillos, cinco carneros, cinco cabros, -y- cinco corderos en su primer año;
42. + El sexto día Eliasaf el hijo de Deuel, príncipe de los hijos de Gad, -ofrendó-.

43. Su ofrenda -fue- una bandeja de plata del peso de ciento treinta -siclos-, un tazón de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario; ambos llenos de harina fina mezclada con aceite como ofrenda de comida;
44. Una cuchara de oro de diez -siclos-, llena de incienso;
45. Un novillo joven, un carnero, -y- un cordero en su primer año como holocausto;
46. Un chivato de las cabras como ofrenda por el pecado;
47. Y como sacrificio de ofrendas de paz, dos novillos, cinco carneros, cinco cabros, -y- cinco corderos en su primer año; esta -fue- la ofrenda de Eliasaf el hijo de Deuel.
48. + El séptimo día Elisama el hijo de Amiud, príncipe de los hijos de Efraín, -ofrendó-.
49. Su ofrenda -fue- una bandeja de plata, el peso de ella -era de- ciento treinta -siclos-, un tazón de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario; ambos llenos de harina fina mezclada con aceite como ofrenda de comida;
50. Una cuchara de oro de diez -siclos-, llena de incienso;
51. Un novillo joven, un carnero, -y- un cordero en su primer año como ofrenda quemada;
52. Un chivato de las cabras como una ofrenda por el pecado;
53. Y como ofrendas de sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco cabros, -y- cinco corderos en su primer año; esta -fue- la ofrenda de Elisama el hijo de Amiud.
54. + El octavo día -ofrendó- Gamaliel el hijo de Pedasur, príncipe de los hijos de Manasés;
55. Su ofrenda -fue- una bandeja de plata del peso de ciento treinta -siclos-, un tazón de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de harina fina mezclada con aceite como ofrenda de comida;
56. Una cuchara de oro de diez -siclos-, llena de incienso;

57. Un novillo joven, un carnero, -y- un cordero en su primer año, como ofrenda ardiente;
58. Un chivato de las cabras como ofrenda por el pecado;
59. Y como sacrificio de ofrendas de paz, dos novillos, cinco carneros, cinco cabros, -y- cinco corderos en su primer año; esta -fue- la ofrenda de Gamaliel el hijo de Pedasur.
60. + El noveno día, Abidán el hijo de Gedeoni, príncipe de los hijos de Benjamín, -ofrendó-.
61. Su ofrenda -fue- una bandeja de plata, el peso de esta -era de- ciento treinta siclos, un tazón de oro de setenta siclos, según el siclo del santuario; ambos llenos de harina fina mezclada con aceite como ofrenda de comida;
62. Una cuchara de oro de diez -siclos-, llena de incienso;
63. Un novillo joven, un carnero, -y- un cordero en su primer año, como holocausto;
64. Un chivato de las cabras como ofrenda por el pecado;
65. Y como sacrificio de ofrendas de paz, dos novillos, cinco carneros, cinco cabros, -y- cinco corderos en su primer año; esta -fue- la ofrenda de Abidán el hijo de Gedeoni.
66. El décimo día Ahieser el hijo de Amisadai, príncipe de los hijos de Dan, -ofrendó-;
67. Su ofrenda -fue- una bandeja de plata, el peso de esta era de ciento treinta -siclos-, un tazón de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de harina fina mezclada con aceite como ofrenda de comida;
68. Una cuchara de oro de diez -siclos-, llena de incienso;
69. Un novillo joven, un carnero, -y- un cordero en su primer año, como una ofrenda quemada;
70. Un chivato de las cabras como una ofrenda por el pecado;

71. Y como sacrificio de ofrendas de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco cabros, -y- cinco corderos en su primer año; esta -fue- la ofrenda de Ahieser el hijo de Amisadai.

72. + El día undécimo Pagiel el hijo de Ocrán, príncipe de los hijos de Aser, -ofrendó-.

73. Su ofrenda -fue- una bandeja de plata, el peso de esta -era de- ciento treinta -siclos-, un tazón de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de harina fina mezclada con aceite como ofrenda de comida;

74. Una cuchara de oro de diez -siclos-, llena de incienso;

75. Un novillo joven, un carnero, -y- un cordero en su primer año, como ofrenda ardiente;

76. Un chivato de las cabras como una ofrenda por el pecado;

77. Y como sacrificio de ofrendas de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco cabros, -y- cinco corderos en su primer año; esta -fue- la ofrenda de Pagiel el hijo de Ocrán.

78. + En el décimo segundo día Ahira, el hijo de Enán, príncipe de los hijos de Neftalí, -ofrendó-;

79. Su ofrenda -fue- una bandeja, el peso de esta -era de- ciento treinta -siclos-, un tazón de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario; ambos llenos de harina fina mezclada con aceite como ofrenda de comida.

80. Una cuchara de oro de diez -siclos-, llena de incienso;

81. Un novillo joven, un carnero, -y- un cordero en su primer año, como ofrenda ardiente;

82. Un cabrito de los chivos como ofrenda por el pecado;

83. Y como sacrificio de ofrendas de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco cabros, -y- cinco corderos en su primer año; esta -fue- la ofrenda de Ahira el hijo de Enán.

84. Esta -fue- la dedicación del altar, en el día que fue ungido, por los príncipes de Israel; doce bandejas de plata, doce tazones de plata, -y- doce cucharas de oro;

85. Cada bandeja de plata -pesando- ciento treinta -siclos-, cada tazón setenta; todas las vasijas de plata -pesaron- dos mil cuatrocientos -siclos-, según el siclo del santuario;

86. Las cucharas de oro -fueron- doce, llenas de incienso, -pesando- diez -siclos- cada pieza, según el siclo del santuario; todo el oro de las cucharas -fueron- ciento veinte -siclos-.

87. Todos los bueyes para la ofrenda quemada -fueron- doce novillos, los carneros doce, los corderos en su primer año doce, con su ofrenda de comida; y los chivatos de las cabras como ofrenda por el pecado doce.

88. Y todos los bueyes para el sacrificio de las ofrendas de paz -fueron- veinticuatro novillos, los carneros sesenta, los cabros sesenta, los corderos en su primer año sesenta. Esta -fue- la dedicación del altar, después de que fue ungido.

89. Y cuando Moisés hubo entrado al tabernáculo de la congregación para hablar con él, entonces oyó la voz de alguien hablándole desde el asiento de la misericordia que -estaba- sobre el arca del testimonio, de entre los dos querubines; y le habló a él.

NÚMEROS – CAPÍTULO 8

1. Y el SEÑOR -le- habló a Moisés, diciendo,

2. Háblale a Aarón, y dile, Cuando enciendas las lámparas, las siete lámparas darán luz al frente del candelabro.

3. Y Aarón así lo hizo; iluminó las lámparas de este al frente del candelabro, tal como el SEÑOR -le- mandó a Moisés.

4. Y este trabajo del candelabro -era de- oro martillado, hasta el tallo de este, hasta sus flores -era- trabajo martillado, de acuerdo al patrón el cual el SEÑOR le había indicado a Moisés, así hizo el candelabro.

5. + Y el SEÑOR -le- habló a Moisés, diciendo,

6. Toma a los Levitas de entre los hijos de Israel, y límpialos.

7. Y esto les haréis para limpiarlos: Rocía agua de purificación sobre ellos, se rasuren toda su carne, y laven sus ropas, y -así- se harán limpios.
8. Que tomen un novillo joven con su ofrenda de comida, -sí, de- harina fina mezclada con aceite, y otro novillo joven tomaras como ofrenda por el pecado.
9. Y traerás a los Levitas delante del tabernáculo de la congregación, y reunirás -y- aunarás a toda la asamblea de los hijos de Israel,
10. Y traerás a los Levitas delante del SEÑOR; y los hijos de Israel pondrán sus manos sobre los Levitas;
11. Y Aarón ofrecerá a los Levitas delante del SEÑOR como una ofrenda de los hijos de Israel, para que puedan ejecutar el servicio del SEÑOR.
12. Y los Levitas pondrán sus manos sobre las cabezas de los novillos; y ofrecerás uno -como- ofrenda por el pecado, y el otro como holocausto, al SEÑOR, para hacer expiación por los Levitas.
13. Y colocarás a los Levitas delante de Aarón, y delante de los hijos de él, y los ofrecerás -como- una ofrenda para el SEÑOR.
14. Así separarás a los Levitas de entre los hijos de Israel; y los Levitas serán míos.
15. Y después de aquello los Levitas entrarán a hacer el servicio del tabernáculo de la congregación; y los limpiarás, y los ofrecerás como ofrenda.
16. Porque -son- dados enteramente a mí de entre los hijos de Israel, en lugar de aquellos que abran todo vientre, -sí, en lugar de- los primogénitos de todos los hijos de Israel, -los- he tomado a ellos para mí.
17. Porque todos los primogénitos de la casa de Israel -son- míos, -tanto- hombre como bestia, el día que herí a todo primogénito en la tierra de Egipto a ellos para mí los santifiqué.
18. Y a los Levitas he tomado a cambio de todos los primogénitos de los hijos de Israel.
19. Y he dado a los Levitas como un regalo para Aarón y para sus hijos de entre los hijos de Israel, para hacer el servicio de los hijos de Israel en el tabernáculo de la congregación, y para hacer expiación por los hijos de Israel, para que no haya

plaga -alguna- entre los hijos de Israel, cuando los hijos de Israel se acerquen al santuario.

20. Y Moisés, y Aarón, y toda la congregación de los hijos de Israel hicieron con los Levitas de acuerdo a todo lo que el SEÑOR -le- mandó a Moisés concerniente a los Levitas, así hicieron los hijos de Israel con ellos.

21. Y los Levitas se purificaron, y lavaron sus ropas; y Aarón los ofreció -como- una ofrenda delante del Señor, y Aarón hizo expiación por ellos para limpiarlos.

22. Y después de eso entraron los Levitas a hacer su servicio en el tabernáculo de la congregación delante de Aarón, y delante de los hijos de él; tal como el SEÑOR -le- había mandado a Moisés concerniente a los Levitas, así hicieron con ellos.

23. + Y el SEÑOR -le- habló a Moisés, diciendo,

24. Esto -es- lo que -pertenece- a los Levitas: de veinticinco años de edad en adelante entrarán a atender en el servicio del tabernáculo de la congregación;

25. Y desde la edad de cincuenta años cesarán de atender en el servicio -de este-, y no ministrarán más;

26. Sino que servirán con sus hermanos en el tabernáculo de la congregación, para guardar el encargo, y no harán servicio. Así harás con los Levitas en lo tocante a su cargo.

NÚMEROS – CAPÍTULO 9

1. Y el SEÑOR -le- habló a Moisés en el yermo del Sinaí el primer mes del segundo año después de haber salido de la tierra de Egipto, diciendo,

2. Que los hijos de Israel guarden también la pascua en esta época señalada.

3. El décimo cuarto día de este mes, al atardecer, la guardaréis en su época señalada; de acuerdo a todos los ritos de ella, y de acuerdo con todas las ceremonias de esta, -así- la guardaréis.

4. Y Moisés -les- habló a los hijos de Israel, para que guardaran la pascua.

5. Y guardaron la pascua en el décimo cuarto día del primer mes al atardecer en el yermo del Sinaí; de acuerdo con todo lo que el SEÑOR -le- mandó a Moisés, así hicieron los hijos de Israel.

6. + Y hubo ciertos hombres que se contaminaron por el cuerpo muerto de un hombre, -así- que no podían guardar la pascua ese día, y llegaron delante de Moisés y delante de Aarón ese día;

7. Y aquellos hombres le dijeron, Nosotros -estamos- contaminados por el cuerpo muerto de un hombre; ¿por qué se nos retiene para que no podamos ofrecer una ofrenda del SEÑOR en su época señalada entre los hijos de Israel?

8. Y Moisés les dijo, Quedaos quietos, y oiré lo que el SEÑOR mande acerca de vosotros.

9. * Y el SEÑOR -le- habló a Moisés, diciendo,

10. Háblales a los hijos de Israel, diciendo, Si algún hombre de vosotros o de vuestra posteridad está impuro por causa de algún cuerpo muerto, o -anda- de viaje lejos, aún así guardará la pascua para el SEÑOR.

11. El décimo cuarto día del segundo mes, al atardecer la guardarán, -y- la comerán con pan sin leudar y -hierbas- amargas.

12. Nada de ello dejarán para la mañana, ni romperán hueso alguno de ella; de acuerdo con todas las ordenanzas de la pascua, la guardarán.

13. Pero el hombre que -esté- limpio, y no esté de viaje, y evite guardar la pascua, esa misma alma será arrancada de tajo de entre su pueblo; porque no trajo la ofrenda del SEÑOR en su época asignada, ese hombre cargará su pecado.

14. Y si un extranjero está de paso entre vosotros, y guarda la pascua para el SEÑOR de acuerdo con la ordenanza de la pascua, y de acuerdo a la manera de esta, igualmente hará; una ordenanza tendréis, tanto para el extranjero como para el nacido en la tierra.

15. + Y el día que el tabernáculo fue levantado la nube cubrió el tabernáculo, -llamado- la tienda del testimonio; y al atardecer hubo como si fuera una apariencia de fuego sobre el tabernáculo, hasta la mañana.

16. De forma que siempre estaba; la nube lo cubría -en el día- y la apariencia de fuego por la noche.

17. Y cuando la nube se alzaba del tabernáculo, después de aquello entonces los hijos de Israel viajaban; y en el lugar donde la nube permaneciera, allí los hijos de Israel levantaban sus tiendas.

18. Al mando del SEÑOR los hijos de Israel viajaban, y al mando del SEÑOR acampaban; en tanto la nube permaneciera sobre el tabernáculo ellos reposaban en sus tiendas.

19. Y cuando la nube tardaba largo -tiempo- sobre el tabernáculo -es decir- muchos días, entonces los hijos de Israel guardaban el encargo del SEÑOR, y no viajaban.

20. Y -así- era, -que- cuando la nube se quedaba unos pocos días sobre el tabernáculo, de acuerdo con el mandamiento del SEÑOR ellos permanecían en sus tiendas, y de acuerdo con el mandamiento del SEÑOR ellos viajaban.

21. Y -así- era, -que- cuando la nube permanecía desde el atardecer hasta la mañana, y la nube se alzaba en la mañana, entonces ellos viajaban, ya -fuera- de día o de noche que la nube se alzara, ellos viajaban.

22. -Ya fuera- dos días, un mes, o un año que la nube se demorara sobre el tabernáculo, permaneciendo sobre este, los hijos de Israel permanecían en sus tiendas, y no viajaban; mas cuando se alzaba ellos viajaban.

23. Al mandato del SEÑOR ellos reposaban en las tiendas, y al mandato del SEÑOR ellos viajaban; ellos guardaban el encargo del SEÑOR, al mando del SEÑOR por la mano de Moisés.

NÚMEROS – CAPÍTULO 10

1. Y el SEÑOR -le- habló a Moisés, diciendo,

2. Hazte dos trompetas de plata; de una pieza entera las harás, para que las puedas usar para el llamamiento de la asamblea, y para el viaje de los campamentos.

3. Y cuando las suenen, toda la asamblea se congregará para ti a la puerta del tabernáculo de la congregación.
4. Y si -sólo- tocan con una -trompeta-, entonces los príncipes, -los cuales son- las cabezas de los miles de Israel, se reunirán para ti.
5. Cuando sonéis la alarma -con las trompetas-, entonces los campamentos que yacen en las partes orientales marcharán.
6. Cuando sonéis la alarma por segunda vez, entonces los campamentos que están al lado sur emprenderán su viaje; sonarán la alarma -para que comiencen- sus viajes.
7. Pero cuando la congregación esté para reunirse y aunarse, sonaréis -la trompeta- pero no sonaréis la alarma.
8. Y los hijos de Aarón, los sacerdotes, sonarán las trompetas; y ellas serán para vosotros una ordenanza para siempre por todas vuestras generaciones.
9. Y si vais a la guerra en vuestra tierra contra el enemigo que os oprima, entonces sonaréis la alarma con las trompetas; y seréis recordados delante del SEÑOR vuestro Dios, y seréis salvos de vuestros enemigos.
10. También en el día de vuestra alegría, y en vuestros días solemnes, y en los comienzos de vuestros meses, sonaréis las trompetas sobre vuestros holocaustos, y sobre los sacrificios de vuestras ofrendas de paz, para que ellas puedan ser para vosotros un memorial delante de vuestro Dios; yo -soy- el SEÑOR vuestro Dios.
11. + Y vino a suceder en el duodécimo -día- del segundo mes, del segundo año, que la nube se alzó del tabernáculo del testimonio.
12. Y los hijos de Israel emprendieron su viaje saliendo del yermo del Sinaí, y la nube reposó en el yermo de Parán.
13. Y emprendieron primero su viaje de acuerdo con el mandamiento del SEÑOR por la mano de Moisés.
14. + En primer -lugar- iba el estandarte del campamento de los hijos de Judá de acuerdo con sus ejércitos, y sobre su hueste -estaba- Naasón el hijo de Aminadab.
15. Y sobre la hueste de la tribu de los hijos de Isacar -estaba- Natanael el hijo de Zuar.

16. Sobre la hueste de la tribu de los hijos de Zebulón -estaba- Eliab el hijo de Helón.

17. Y el tabernáculo fue desmontado, y los hijos de Gersón con los hijos de Merari se adelantaron cargando el tabernáculo.

18. + Y el estandarte del campamento de los hijos de Rubén se adelantó de acuerdo con sus ejércitos; y sobre su hueste -estaba- Elisur, el hijo de Sedeur.

19. Sobre la hueste de la tribu de los hijos de Simeón estaba Selumiel el hijo de Zurisadai.

20. Sobre la hueste de la tribu de los hijos de Gad -estaba- Eliasaf el hijo de Deuel.

21. Y los Coatitas se adelantaron, cargando el santuario; y -los otros- montaron el tabernáculo para cuando ellos llegaran.

22. + Y el estandarte del campamento de los hijos de Efraín se adelantó de acuerdo con sus ejércitos; y sobre su hueste -estaba- Elisama el hijo de Amiud.

23. Sobre la hueste de la tribu de los hijos de Manasés -estaba- Gamaliel el hijo de Pedasur.

24. Sobre la hueste de la tribu de los hijos de Benjamín -estaba- Abidán el hijo de Gedeoni.

25. + Y el estandarte del campamento de los hijos de Dan se adelantó, -el cual estaba- en la retaguardia de todos los campamentos de todas sus huestes; y sobre su hueste -estaba- Ahiezer el hijo de Amisadai.

26. Sobre la hueste de la tribu de los hijos de Aser -estaba- Pagiel el hijo de Ocrán.

27. Sobre la hueste de la tribu de los hijos de Neftalí -estaba- Ahira el hijo de Enán.

28. Así -era- el viajar de los hijos de Israel de acuerdo con sus ejércitos, cuando ellos se adelantaban.

29. + Y Moisés -le- dijo a Hobab el hijo de Ragüel el Madianita, suegro de Moisés, Estamos viajando al lugar del cual el SEÑOR dijo, Te lo voy a dar; ven con

nosotros, y te haremos bien; porque el SEÑOR ha hablado bien en lo concerniente a Israel.

30. Y él le dijo, No iré; más bien partiré a mi propia tierra, y a mi parentela.

31. Y él dijo, No nos dejes, te -lo- ruego, por cuanto tú sabes cómo hemos de acampar en el yermo, y tú puedes hacer de ojos para nosotros.

32. Y será, si vas con nosotros, sí, será que la bondad que el SEÑOR nos haga, esa misma haremos nosotros contigo.

33. + Y partieron del monte del SEÑOR -en un- viaje de tres días; y el arca del convenio del SEÑOR iba delante de ellos en el viaje de tres días, para buscar un lugar de reposo para ellos.

34. Y la nube del SEÑOR -estaba- sobre ellos en el día, cuando salían del campamento.

35. Y vino a acontecer que cuando el arca se adelantaba, Moisés decía, Levántate, SEÑOR, y que tus enemigos sean esparcidos, y que los que te odian huyan delante de ti.

36. Y cuando esta reposaba, él decía, Retorna, Oh SEÑOR, a los muchos miles de Israel.

NÚMEROS – CAPÍTULO 11

1. Y -cuando- el pueblo se quejó, no le plació al SEÑOR; y el SEÑOR oyó, y su enojo se encendió, y entre ellos ardió el fuego del SEÑOR, y consumió a -los que estaban- en las partes más extremas del campamento.

2. Y el pueblo le clamó a Moisés; y cuando Moisés oró al SEÑOR, el fuego se aplacó.

3. Y al nombre del lugar lo llamó Tabera, porque el fuego del SEÑOR ardió entre ellos.

4. + Y la multitud mezclada que -estaba- entre ellos cayó en capricho, y los hijos de Israel también lloraron de nuevo, y dijeron, ¿Quién nos dará de comer carne?

5. Nos acordamos de los peces que comíamos gratis en Egipto; los cocombrós y los melones, los puerros, el ajo y las cebollas;
6. Mas ahora nuestra alma -se- marchita; -no hay- nada fuera de maná -delante de- nuestros ojos.
7. Y el maná -era- como semilla de cilantro, y el color de este como el color del bedelio.
8. -Y- el pueblo iba por ahí y -lo- reunía, -lo- molía en molinos, o -lo- machacaba en mortero, y lo horneaban en cacerolas, y hacían tortas de él, y el sabor de él era como el sabor de aceite fresco.
9. Y cuando caía rocío en el campamento por la noche, el maná caía sobre él.
10. + Entonces Moisés oyó llorar a la gente en cada una de sus familias, a cada hombre en la puerta de su tienda; y el enojo del SEÑOR grandemente se encendió; tampoco Moisés estaba complacido.
11. Y Moisés -le- dijo al SEÑOR, ¿Por qué has afligido a tu siervo? ¿Y por qué no he hallado favor a tu vista, para que hayas colocado la carga de todo este pueblo sobre mí?
12. ¿-Acaso- he concebido yo todo este pueblo? ¿Los engendré -acaso- yo para que me dijeras, Cárgalos en tu seno, como un padre amamantador lleva al niño de pecho, a la tierra la cual -le- juraste a sus padres?
13. ¿Dónde habríamos de tener carne para dar a todo este pueblo? Porque me lloran, diciendo, Danos carne que podamos comer.
14. No soy capaz de cargar sólo todo este pueblo, porque -es- muy pesado para mí.
15. Y si así tratas conmigo, márame, te lo ruego, inmediatamente, si he hallado favor a tu vista; y no me dejes ver mi desdicha.
16. + Y el SEÑOR -le- dijo a Moisés, Reúneme setenta hombres de los mayores de Israel, que sepas que son los mayores de tu pueblo, y oficiales -que puedan estar- sobre ellos, y tráelos al tabernáculo de la congregación, para que puedan pararse allí contigo.

17. Y yo descenderé y allí hablaré contigo; y tomaré del espíritu que -está- sobre ti, y -lo- pondré sobre ellos, y ellos llevarán la carga del pueblo contigo. Para que no -la- lleves tú sólo.

18. Y dile a la gente, Santificaos para mañana, y comeréis carne, porque habéis llorado a los oídos del SEÑOR, diciendo, ¿Quién nos dará de comer carne? Pues nos -iba- bien a nosotros en Egipto; por tanto el SEÑOR os dará carne, y carne comeréis.

19. No -la- comeréis un día, ni dos, ni cinco, tampoco diez o veinte días;

20. -Sino que- incluso todo un mes, hasta que os salga por las narices, y -se- os haga repugnante; por haber despreciado al SEÑOR el cual -está- entre vosotros, y habéis llorado delante de él, diciendo, ¿Por qué salimos de Egipto?

21. Y Moisés dijo, El pueblo entre quienes -habito- -son- seiscientos mil hombres de a pie, y tú has dicho, Carne les daré, para que -la- puedan comer todo un mes.

22. ¿Se les matarán los rebaños y las manadas, para saciarlos?

23. Y el SEÑOR -le- dijo a Moisés, ¿-Acaso- se ha acortado la mano del SEÑOR? Ahora verás si mi palabra te acontecerá o no.

24. + Y Moisés salió, y -le- contó al pueblo las palabras del SEÑOR, y reunió a los setenta hombres de los mayores del pueblo, y los colocó alrededor del tabernáculo.

25. Y el SEÑOR descendió en una nube, y -le- habló a él, y tomó del espíritu que -estaba- sobre él, y -lo- dio a los setenta mayores; y vino a acontecer -que- cuando el espíritu reposó sobre ellos, ellos profetizaron sin cesar.

26. Pero en el campamento quedaban dos -de los- hombres, el nombre de uno era Eldad, y el nombre del otro Medad; y el espíritu reposó sobre ellos; y ellos -eran- de los que se había escrito, pero -que- no salieron al tabernáculo; y ellos profetizaron en el campamento.

27. Y un hombre joven corrió y contó a Moisés, y dijo, Eldad y Medad profetizan en el campamento.

28. Y Josué el hijo de Nun, el siervo de Moisés, -uno- de sus hombres jóvenes, respondió y dijo, Mi señor Moisés, prohíbeselos.

29. Y Moisés le dijo, ¿Envidias por mi causa? ¡Quiera Dios que todo el pueblo del SEÑOR fuera -de- profetas, -y- que el SEÑOR pusiera su espíritu sobre ellos!
30. Y Moisés lo llevó al campamento, él y los mayores de Israel.
31. + Y salió un viento del SEÑOR, y trajo codornices del mar, y -las- dejó caer al lado del campamento, como si fuera un día de viaje por este lado, y como si fuera un día de viaje por el otro lado, por todo el rededor del campamento, y como si fuera dos codos -de alto- sobre la faz de la tierra.
32. Y el pueblo se paró todo aquel día, y toda -aquella- noche, y todo el día siguiente, y reunieron las codornices; el que reunió menos reunió diez gomers; y -las- esparcieron por su cuenta por todos lados alrededor del campamento.
33. Y -estaba- aún la carne entre sus dientes, antes de que fuera mordida, la ira del SEÑOR se encendió contra el pueblo, y el SEÑOR hirió a la gente con una plaga muy grande.
34. Y él llamó el nombre de ese lugar, Kibrot-hataava, porque allí enterraron a la gente que se encaprichó.
35. -Y- el pueblo viajó de Kibrot-hataava hasta Hazerot; y habitó en Hazerot.

NÚMEROS – CAPÍTULO 12

1. Y Miriam y Aarón hablaron contra Moisés por la mujer Etíope con quien él se había casado; porque él se había esposado con una mujer Etíope.
2. Y dijeron, ¿Ha hablado de verdad el SEÑOR sólo por Moisés? ¿No ha hablado también por nosotros? Y el SEÑOR -lo- oyó.
- 3.(Ahora bien, el hombre Moisés -era- muy manso, por encima de todos los hombres que -estaban- sobre la faz de la tierra.)
4. Y el SEÑOR habló repentinamente a Moisés, a Aarón, y a Miriam -diciendo-, Salid vosotros tres al tabernáculo de la congregación. Y los tres salieron,
5. Y el SEÑOR descendió en el pilar de la nube, y permaneció en la puerta del tabernáculo, y llamó a Aarón y a Miriam, y ambos se adelantaron.

6. Y dijo, Oíd ahora mis palabras: Si hay un profeta entre vosotros, -yo- el SEÑOR me le haré conocer en una visión, -y le- hablaré a él en un sueño.
7. -Con- mi siervo Moisés no -es- así, quien -ha sido- fiel en toda mi casa.
8. Con él hablaré de boca a boca, en la misma apariencia, y no en oscuros discursos; y él contemplará a la similitud del SEÑOR; ¿por qué entonces no tuvisteis miedo de hablar en contra de mi siervo Moisés?
9. Y el enojo del SEÑOR se encendió en contra de ellos, y él partió.
10. Y la nube partió del tabernáculo, y mirad que Miriam -se volvió- leprosa, -blanca- como la nieve; y Aarón miró a Miriam, y mirad que -estaba- leprosa.
11. Y Aarón -le- dijo a Moisés, Ay, mi señor, te ruego, no pongas el pecado sobre nosotros, por el que hemos actuado tontamente, y por el que hemos pecado.
12. No la dejes ser como alguien muerto, de quien la carne está a medio consumir cuando sale del vientre de su madre.
13. Y Moisés -le- clamó al SEÑOR, diciendo, Sánala ahora, Oh Dios, te lo ruego.
14. + Y el SEÑOR -le- dijo a Moisés, ¿Si su padre le hubiera sólo escupido en su rostro, no debería ser avergonzada por siete días? Que sea excluida del campamento por siete días, y después de aquello que -de nuevo- sea incluída.
15. Y después de ello el pueblo se mudó de Hazerot, y acampó en el yermo de Parán.

NÚMEROS – CAPÍTULO 13

1. Y el SEÑOR -le- habló a Moisés, diciendo,
2. Envía hombres, para que puedan examinar la tierra de Canaán la cual doy a los hijos de Israel: de cada tribu de sus padres enviarás un hombre, cada uno un gobernante entre ellos.
3. Y Moisés por mandato del SEÑOR los envió del yermo de Parán; todos esos hombres -eran- cabezas de los hijos de Israel.
4. Y estos -eran- sus nombres:

5. De la tribu de Rubén Samúa el hijo de Zacur.

5 De la tribu de Simeón, Safat el hijo de Horí.

6 De la tribu de Judá, Caleb el hijo de Jefone.

7 De la tribu de Isacar, Igal el hijo de José.

8 De la tribu de Efraín, Oseas el hijo de Nun.

9 De la tribu de Benjamín, Palti el hijo de Rafú.

10 De la tribu de Zabulón, Gadiel el hijo de Sodi.

11 De la tribu de José, de la tribu de Manasés, Gadi el hijo de Susi.

12 De la tribu de Dan, Amiel el hijo de Gemali.

13 De la tribu de Aser, Setur el hijo de Micael.

14 De la tribu de Neftalí, Nahbi el hijo de Vapsi.

15 De la tribu de Gad, Geuel el hijo de Maqui.

16. Estos -son- los nombres de los hombres los cuales Moisés envió a espiar la tierra. Y Moisés llamó a Oseas el hijo de Nun, Jehosué, -o Josué-.

17. + Y Moisés los envió a espiar la tierra de Canaán, y les dijo, Subid -por- este -camino- hacia el sur, y ascended a la montaña.

18. Y mirad qué tierra, -es-; y la gente que mora allí, si -son- fuertes o débiles, pocos o muchos;

19. Cuál -es- la tierra donde moran, si -es- buena o mala; y en qué ciudades moran, si en tiendas, o en fortalezas;

20. Y cómo -es- la tierra, si -es- rica o pobre, si hay madera o no en ella. Sed de buen ánimo, y traed del fruto de la tierra. Ahora bien, -era- el tiempo de la primera cosecha de uvas.

21. + Así que subieron y examinaron la tierra desde el yermo de Zin hasta Rehob, mientras los hombres llegaban a Hamat.

22. Y ascendieron por el sur, y llegaron a Hebrón, donde Ahimán, Sesai, y Talmai, los hijos de Anac -estaban-. (Ahora bien, Hebrón fue construida siete años antes que Zoán en Egipto.)

23. Y llegaron a la quebrada de Escol, y cortaron de allí una rama con un racimo de uvas, y la cargaron entre dos en una vara; y -trajeron muestras- de las granadas, y de los higos.

24. El lugar fue llamado la quebrada de Escol, por el racimo de uvas que los hijos de Israel de allí cortaron.

25. Y retornaron de examinar la tierra cuarenta días después.

26. + Y fueron y llegaron a donde Moisés, a donde Aarón y a toda la congregación de los hijos de Israel, al yermo de Parán, a Cades; y les trajeron de nuevo palabra a ellos y a toda la congregación, y les dieron a conocer el fruto de la tierra.

27. Y le contaron a él y dijeron, Llegamos a la tierra donde nos enviaste, y por seguro que fluyen leche y miel, y este -es- el fruto de ella.

28. Sin embargo la gente que mora en la tierra -es- fuerte, y las muy grandes ciudades -están- amuralladas; más aún vimos allí a los hijos de Anac.

29. Los Amalequitas moran en la tierra del sur; los Heteos, los Jebuseos y los Amorreos moran en las montañas; y los Cananeos moran al lado del mar, y en la costa del Jordán.

30. Y Caleb aquietó al pueblo delante de Moisés, y dijo, Vayamos a la vez, y poseámosla, pues somos bien capaces de conquistarla.

31. Pero los hombres que subieron con él dijeron, Capaces no somos de subir en contra de la gente, porque -son- más fuertes que nosotros.

32. Y trajeron ellos a los hijos de Israel un mal reporte de la tierra la cual habían examinado, diciendo, Toda la tierra a la cual hemos ido a examinar, -es- una tierra que devora a los habitantes de ella, y todas las gentes que vimos -son- hombres de una gran estatura.

33. Y vimos allí a los gigantes, los hijos de Anac, -los cuales vienen- de los gigantes; y a nuestra vista éramos como saltamontes, e igualmente -lo- éramos a la vista de ellos.

NÚMEROS – CAPÍTULO 14

1. Y toda la congregación levantó su voz, y gritó; y la gente lloró esa noche.
2. Y todos los hijos de Israel murmuraron contra Moisés y contra Aarón; y toda la congregación les dijo, ¡Ojalá Dios hubiéramos muerto en la tierra de Egipto! ¡u ojalá Dios hubiéramos muerto en este yermo!
3. ¿Y para qué nos ha traído Dios a esta tierra, para caer a espada, para que nuestras esposas y nuestros hijos fueran víctimas? ¿no era mejor que retornáramos a Egipto?
4. Y se decían unos a otros, Nombremos un capitán, y retornemos a Egipto.
5. Entonces Moisés y Aarón se postraron sobre sus rostros delante de toda la asamblea de la congregación de los hijos de Israel,
6. + Y Josué el hijo de Nun, y Caleb el hijo de Jefone, -los cuales eran- de los que examinaron la tierra rasgaron sus ropas;
7. Y -le- hablaron a toda la compañía de los hijos de Israel, diciendo, La tierra por la que pasamos a examinar toda, -es- una tierra extremadamente buena.
8. Si el SEÑOR se deleita en nosotros, él entonces nos llevará a esta tierra, y nos la dará, una tierra en la cual fluye leche y miel.
9. Sólo que no os rebeléis en contra del SEÑOR, tampoco temáis a la gente de la tierra; porque -son- pan para nosotros; su defensa ha partido de ellos, y el SEÑOR con nosotros -está-; no los temáis.
10. Pero toda la congregación sugería apedrearlos. Y la gloria del SEÑOR apareció en el tabernáculo de la congregación ante todos los hijos de Israel.
11. + Y el SEÑOR -le- dijo a Moisés, ¿Cuánto más me provocará esta gente? ¿Y cuánto tiempo pasará antes de que me crean, con todas las señales que entre ellos yo he manifestado?
12. Con pestilencias los heriré, y los desheredaré, y de ti haré una mejor y más poderosa nación de -lo- que ellos -son-.
13. + Y Moisés -le- dijo al SEÑOR, Entonces los Egipcios –lo- oirán, (porque tú trajiste -y- subiste este pueblo con tu poder de entre ellos;)

14. Y ellos -se lo- contarán a los habitantes de esta tierra; pues han oído que tú SEÑOR -estás- entre este pueblo, que tú SEÑOR eres visto rostro a rostro, y -que- tu nube permanece sobre ellos, y -que- andas delante de ellos, por el día en un pilar de nube, y en un pilar de fuego por la noche.

15. + Ahora bien, -si- matas a -todo- este pueblo como a un hombre, entonces las naciones que hayan oído de la fama tuya hablarán diciendo,

16. Como el SEÑOR no fue capaz de traer a este pueblo a la tierra que les juró, por ello en el yermo los mató.

17. y ahora te ruego, que el poder de mi Señor se engrandezca, de acuerdo a lo que has hablado, diciendo,

18. El SEÑOR es benigno y de gran misericordia, perdona la iniquidad y la transgresión, y de ningún modo absuelve -al culpable-, visita la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta -generación-.

19. Perdona, te lo ruego, la iniquidad de este pueblo de acuerdo con la grandeza de tu misericordia, y como -ya- has perdonado a este pueblo, desde Egipto hasta este mismo momento.

20. Y el SEÑOR dijo, De acuerdo a tu palabra he perdonado.

21. Mas tan cierto -como- yo vivo, toda la tierra será llena de la gloria del SEÑOR.

22. Porque todos aquellos, los cuales han visto mi gloria y mis milagros hechos en Egipto y en el yermo, y estas diez veces hasta el momento me han tentado, y mi voz no han escuchado;

23. Por seguro que no verán la tierra que yo -le- juré a sus padres, tampoco ninguno de los que me provocaron la verán;

24. Pero a mi siervo Caleb, porque él ha tenido otro espíritu con él, y por completo me ha seguido, lo traeré a la tierra a la que se dirige, y su simiente la poseerá.

25. (Ahora bien, los Amalequitas y los Cananeos moraban en el valle.) Mañana volveos y adentraos al yermo por el camino del Mar Rojo.

26. + Y el SEÑOR -le- habló a Moisés y a Aarón, diciendo,

27. ¿Cuánto más -soportaré- esta maligna congregación, la cual murmura contra mí? He oído las murmuraciones de los hijos de Israel, las cuales hacen en mi contra.

28. Diles, -Tan cierto como que- vivo yo, dice el SEÑOR, como habéis hablado ante mis oídos, tal cual os haré;

29. Vuestros cadáveres caerán en este yermo; y todos los que de vosotros fueron contados, de acuerdo a todo vuestro número, de veinte años de edad en adelante, los cuales han murmurado contra mí,

30. Sin duda -alguna- no entraréis a la tierra, la cual juré haceros morar en ella, salvo Caleb el hijo de Jefone, y Josué el hijo de Nun.

31. Mas vuestros pequeños, los cuales dijisteis que serían víctimas, a ellos los traeré, y conocerán la tierra que vosotros habéis despreciado.

32. Pero en cuanto -a- vosotros, vuestros cadáveres caerán en este yermo.

33. Y vuestros hijos vagarán en el yermo cuarenta años, y cargarán vuestras prostituciones, hasta que vuestros cadáveres se consuman en el yermo.

34. Según el número de días en los cuales escudriñasteis la tierra, -sí,- cuarenta días, un año por día, cargaréis vuestras iniquidades, --sí,- cuarenta años, y conoceréis mi brecha de promesa.

35. Yo el SEÑOR -lo- he dicho, por seguro lo haré a esta maligna congregación, que se reúne y aúna contra mí. En este yermo se consumirán y ahí morirán.

36. Y los hombres los cuales Moisés envió a examinar la tierra, quienes volvieron e hicieron que toda la congregación murmurara en contra de él, trayendo calumnias sobre la tierra,

37. Sí, estos hombres que trajeron el maligno reporte sobre la tierra, murieron por la plaga delante del SEÑOR.

38. Mas Josué el hijo de Nun, y Caleb el hijo de Jefone, -quienes eran- de los hombres que fueron a examinar la tierra, -aún- vivieron.

39. Y Moisés -les- contó estos dichos a todos los hijos de Israel, y el pueblo se lamentó grandemente.

40. + Y se levantaron temprano en la mañana, y llegaron hasta la cima de la montaña, diciendo, Mirad, -acá estamos-, e iremos al lugar el cual el SEÑOR -nos- ha prometido; porque hemos pecado.

41. Y Moisés dijo, ¿Por qué transgredís ahora el mandamiento del SEÑOR? Mas esto no prosperará.

42. No subáis, porque el SEÑOR no -está- entre vosotros, para que no seáis lastimados delante de vuestros enemigos.

43. Porque los Amalequitas y los Cananeos -están- allí delante de vosotros, y a espada caeréis por haberos alejado del SEÑOR, por tanto el SEÑOR con vosotros no estará.

44. Mas ellos decidieron subir a la cima de la colina; no obstante el arca del convenio del SEÑOR, y Moisés, no se apartaron del campamento.

45. Entonces los Amalequitas descendieron, y los Cananeos que moraban en esa colina, y los hirieron, y los dispersaron hasta -el mismo- Horma.

NÚMEROS – CAPÍTULO 15

1. Y el SEÑOR -le- habló a Moisés, diciendo,

2. Habladles a los hijos de Israel, y diles, Cuando lleguéis a la tierra -donde haréis- vuestras habitaciones, la cual os doy,

3. Y hagáis una ofrenda de fuego para el SEÑOR, -ya sea- un holocausto, o un sacrificio realizando un voto, o en una ofrenda voluntaria, o en vuestras festividades solemnes, para hacer una dulce fragancia para el SEÑOR, de la manada o del rebaño,

4. Entonces el que haga su ofrenda al SEÑOR traiga una ofrenda de comida de harina mezclada con la cuarta -parte- de un hin de aceite.

5. Y la cuarta -parte- de un hin de vino como ofrenda de bebida prepararás tú con la ofrenda ardiente o sacrificio, por un cordero.

6. O por un carnero, -como- ofrenda de comida prepararás dos repartos de décimos de harina mezclados con la tercera parte de un hin de aceite.

7. Y como ofrenda de bebida ofrendarás la tercera -parte- de un hin de vino, -como- una dulce fragancia para el SEÑOR.
8. Y cuando prepares un novillo -como- ofrenda ardiente, o -como- sacrificio al realizar un voto, u ofrendas de paz para el SEÑOR,
9. Traerás entonces con un novillo, una ofrenda de comida de tres repartos de décimos de harina mezclados con medio hin de aceite.
10. Y como ofrenda de bebida traerás medio hin de vino, -como- una ofrenda hecha por fuego, de dulce fragancia par el SEÑOR.
11. Así se hará por un novillo, o por un carnero, por un cordero o un chivo.
12. De acuerdo al número -de lo- que preparéis, así también haréis con cada uno según su número.
13. Todo el que nazca en el país estas cosas hará de esta manera, al hacer una ofrenda hecha por fuego, de dulce fragancia para el SEÑOR.
14. Y si un extranjero reside con vosotros, o quienquiera -que esté- entre vosotros dentro de vuestras generaciones, y quiera hacer una ofrenda hecha por fuego, de dulce fragancia par el SEÑOR, tal como hacéis vosotros, así hará él.
15. La ordenanza -será tanto- para vosotros los de la congregación, como también para el extranjero que resida -con vosotros-, una ordenanza para siempre dentro de vuestras generaciones; tal como vosotros -sois- así también -será- el extranjero delante del SEÑOR.
16. Una ley y una forma -o manera- será para vosotros, y para el extranjero que resida con vosotros.
17. + Y el SEÑOR -le- habló a Moisés, diciendo,
18. Háblales a los hijos de Israel, y diles, Cuando entréis a la tierra donde yo os lleve,
19. Entonces será, que, cuando comáis del pan de la tierra, ofreceréis una ofrenda elevada al SEÑOR.
20. Ofreceréis una torta de lo primero de vuestra harina -como- una ofrenda elevada; mientras -hacéis- la ofrenda elevada de la era, así también la elevaréis.

21. De lo primero de vuestra masa al SEÑOR -le- daréis una ofrenda elevada dentro de vuestras generaciones.

22. + Y si habéis errado, y no observado todos estos mandamientos, los cuales el SEÑOR -le- ha hablado a Moisés,

23. -Sí-, todo lo que el SEÑOR os ha mandado por mano de Moisés, desde el día en que el SEÑOR -le- mandó -a Moisés-, y de ahí en adelante dentro de vuestras generaciones.

24. Entonces será que, si -algo se- ha cometido por ignorancia sin el conocimiento de la congregación, que toda la congregación ofrende un novillo joven como ofrenda quemada por dulce fragancia al SEÑOR, junto con su ofrenda de comida, y su ofrenda de bebida, de acuerdo a la manera, y un chivito de las cabras como una ofrenda por el pecado.

25. Y el sacerdote hará una expiación por toda la congregación de los hijos de Israel, y les será perdonado; por -haber sido en- ignorancia; y traerán ellos su ofrenda, un sacrificio hecho por fuego para el SEÑOR, y su ofrenda de pecado delante del SEÑOR, por su ignorancia.

26. Y les será perdonada a toda la congregación de los hijos de Israel, y al extranjero que resida entre ellos, viendo que toda la gente -estaba- en ignorancia.

27. + Y si algún alma peca por ignorancia, traerá entonces una cabra en su primer año como ofrenda por el pecado.

28. Y el sacerdote hará una expiación por el alma que pecó en ignorancia, cuando peque por ignorancia delante del SEÑOR, para hacer expiación por él; y le será perdonada.

29. Una ley tendréis para el que peque por ignorancia, -tanto para- el que haya nacido de entre los hijos de Israel, como para el extranjero que resida entre ellos.

30. + Pero el alma que arrogantemente haga -algo-, -sea- nacido en la tierra, o extranjero, este mismo reprocha al SEÑOR, y esa alma de entre su pueblo apartada de tajo será.

31. Por haber despreciado la palabra del SEÑOR, y haber quebrantado su mandamiento, esa alma será apartada completamente de un tajo; su iniquidad - estará- sobre él.
32. + Y mientras los hijos de Israel estaban en el yermo, encontraron a un hombre que reunía palos en el día Sabbat.
33. Y los que lo encontraron reuniendo palos lo trajeron a Moisés y a Aarón, y a toda la congregación.
34. Y lo pusieron bajo guardia, porque no estaba declarado -lo- que se debía hacer con él.
35. Y el SEÑOR -le- dijo a Moisés, El hombre por seguro a la muerte llevado será; toda la congregación fuera del campamento con piedras lo apedreará.
36. Y toda la congregación lo trajo fuera del campamento, y con piedras lo apedreó, y él murió, tal como el SEÑOR -le- mandó a Moisés.
37. + Y el SEÑOR -le- habló a Moisés, diciendo,
38. Háblales a los hijos de Israel, y pídeles que se hagan flecos en los bordes de sus vestiduras por todas sus generaciones, y que pongan sobre el fleco de los bordes una cinta de azul;
39. Y será para vosotros como una margen, para que la podáis mirar, y recordar todos los mandamientos del SEÑOR, y practicarlos; y para que no busquéis -ir- en pos de vuestro corazón ni de vuestros ojos, detrás de los cuales acostumbráis a prostituviros;
40. Para que podáis recordar y practicar todos mis mandamientos, y ser santos para vuestro Dios.
41. Y -soy- el SEÑOR vuestro Dios, el cual os trajo -y- sacó de la tierra de Egipto, para ser vuestro Dios; yo -soy- el SEÑOR vuestro Dios.

NÚMEROS – CAPÍTULO 16

1. Ahora bien, Coré, el hijo de Izhar, el hijo de Coat, el hijo de Leví, y Datán y Abiram, los hijos de Eliab; y On, el hijo de Pelet, hijos de Rubén, tomaron - hombres-;
2. Y se levantaron delante de Moisés, con ciertos -hombres- de los hijos de Israel, doscientos cincuenta príncipes de la asamblea, famosos en la congregación, hombres de renombre;
3. Y se reunieron -y- aunaron contra Moisés y contra Aarón, y les dijeron, - Vosotros os dáis- demasiado a vosotros, viendo que toda la congregación -es- santa, cada uno de ellos, y el SEÑOR -está- entre ellos; ¿por qué entonces os levantáis vosotros por encima de la congregación del SEÑOR?
4. Y cuando Moisés -lo- oyó, se postró sobre su rostro;
5. Y -les- habló a Coré y a toda su compañía, diciendo, Mañana mismo el SEÑOR dará a conocer quiénes -son- de él, y -quién es- santo; y -lo- hará acercarse a él; sí, -aquel- a quien él haya escogido él hará que se acerque a él.
6. Haced esto; tomad vuestros incensarios, Coré y toda su compañía;
7. Poned fuego en ellos, y en ellos poned incienso delante del SEÑOR mañana; y será -que- el hombre a quien el SEÑOR escoja, él -será- santo; vosotros hijos de Leví -os dáis- demasiado a vosotros.
8. Y Moisés -le- dijo a Coré, Oíd, os ruego, vosotros hijos de Leví:
9. ¿Os -parece- poco, que el Dios de Israel os haya separado de la congregación de Israel, para acercaros a sí mismo -y- realizar el servicio del tabernáculo del SEÑOR, y pararos delante de la congregación para servirles a ellos?
10. ¿Y él te haya acercado -a sí mismo-, y a todos tus hermanos los hijos de Leví contigo, y -que- busquéis también el sacerdocio?
11. Por cuya causa -tanto- tú como toda tu compañía -se han- reunido -y- aunado contra el SEÑOR; ¿y qué -es- Aarón para que murmuréis contra él?
12. + Y Moisés envió llamar a Datán y a Abiram, los hijos de Eliab, los cuales dijeron, No subiremos;

13. ¿-Es acaso algo- insignificante que nos hayas traído -y- sacado de una tierra donde fluyen leche y miel, para matarnos en el yermo, sino que además te hagas príncipe sobre nosotros?
14. Es más, no nos has traído a una tierra donde fluyan leche y miel, ni -nos has- dado -una- herencia de campos y viñas; ¿les sacarás los ojos a estos hombres? No subiremos.
15. Y Moisés se airó mucho, y -le- dijo al SEÑOR, No tengas en cuenta su ofrenda; ni un asno les he quitado, tampoco le he hecho daño a ninguno de ellos.
16. Y Moisés -le- dijo a Coré, Hacedos tú y toda tu compañía delante del SEÑOR, tú, ellos y Aarón, mañana;
17. Todo hombre tome su incensario, ponga incienso en ellos; cada hombre de vosotros traed delante del SEÑOR su incensario, doscientos cincuenta incensarios; también tú, y Aarón, cada -uno de vosotros- su incensario.
18. Y tomaron todos los hombres su incensario, pusieron fuego en él, colocaron incienso sobre este, y se pararon a la puerta del tabernáculo de la congregación con Moisés y Aarón.
19. Y Coré reunió a toda la congregación frente a ellos ante la puerta del tabernáculo de la congregación; y la gloria del SEÑOR apareció ante toda la congregación.
20. Y el SEÑOR -le- habló a Moisés y a Aarón, diciendo,
21. Separaos de entre esta congregación, para que los pueda consumir en un momento.
22. Y se postraron sobre sus rostros, y dijeron, Oh Dios, el Dios de los espíritus de toda carne, ¿pecará un hombre, y te airarás tú con toda la congregación?
23. + Y el SEÑOR -le- habló a Moisés, diciendo,
24. Habladle a la congregación, diciendo, Apartaos de los alrededores del tabernáculo de Coré, Datán y Abiram.
25. Y Moisés se levantó y fue a donde Datán y Abiram, y los mayores de Israel lo siguieron.

26. Y le habló a la congregación, diciendo, Apartaos, os ruego, de las tiendas de estos hombres malignos, y no toquéis nada de lo de ellos, no sea que seáis consumidos con todos sus pecados.

27. Así se apartaron del tabernáculo de Coré, Datán, y Abiram, por todos lados; y Datán y Abiram salieron, y se pararon a la puerta de sus tiendas, con sus esposas, sus hijos, y sus pequeñitos.

28. Y Moisés dijo, Por esto sabréis que el SEÑOR me ha enviado a hacer todas estas obras; porque no -las he hecho- de mi propia mente.

29. Si estos hombres mueren de muerte común a todos los hombres, o si son visitados según la visita -de la muerte- a todos los hombres, el SEÑOR -entonces- no me ha enviado.

30. Pero si el SEÑOR hace algo nuevo, la tierra abre su boca y -se- los traga, con todo lo que les -pertenece-, y rápido bajan al abismo, entonces entenderéis que estos hombres han provocado al SEÑOR.

31. + Y vino a suceder que mientras él finalizaba de hablar todas estas palabras, el suelo se rajó -y- dividió aquello que -estaba- debajo de ellos;

32. Y la tierra abrió su boca y los engulló con sus casas, y a todos los hombres que -pertenecían- a Coré, con todos -sus- bienes.

33. Ellos con todo lo que les -pertenecía- descendieron vivos al abismo, y la tierra -se- cerró sobre ellos, y perecieron -despareciendo- de la congregación.

34. Y todos -los de- Israel que los rodeaban huyeron ante clamor de ellos, pues dijeron, No vaya a ser que la tierra -también- nos trague.

35. Y del SEÑOR salió un fuego, y consumió a los doscientos cincuenta hombres que ofrecieron incienso.

36- + Y el SEÑOR -le- habló a Moisés, diciendo,

37. Hábla-le- a Eleazar el hijo de Aarón el sacerdote, que tome los incensarios de la quema, y esparce tú el fuego más allá, pues están santificados.

38. Los incensarios de estos pecadores -se volvieron- en contra de sus mismas almas, que los conviertan en anchas planchas -como- una cubierta del altar; ya

que ellos los ofrecieron delante del SEÑOR, por tanto están santificados, y serán una señal para los hijos de Israel.

39. Y Eleazar el sacerdote tomó los incensarios de bronce, con los que quienes fueron quemados habían ofrecido -incienso-; y fueron hechos anchas -planchas como- una cubierta del altar;

40. -Como- un memorial a los hijos de Israel, para que ningún extranjero que no -sea- de la simiente de Aarón, se acerque a ofrecer incienso ante el SEÑOR, para que no sea como Coré, y como su compañía, tal como el SEÑOR le dijo por mano de Moisés.

41. + Pero en la mañana toda la congregación de los hijos de Israel murmuró en contra de Moisés y en contra de Aarón, diciendo, Habéis matado al pueblo del SEÑOR.

42. Y vino a acontecer que cuando la congregación se hubo reunido contra Moisés y contra Aarón, que miraron hacia el tabernáculo de la congregación, y, mirad que la nube lo cubrió, y la gloria del SEÑOR apareció.

43. Y Moisés y Aarón vinieron ante el tabernáculo de la congregación.

44. + Y el SEÑOR -le- habló a Moisés, diciendo,

45. Apartaos de en medio de la congregación, para que los pueda consumir en un momento. Y ellos se postraron sobre sus rostros.

46. + Y Moisés -le- dijo a Aarón, Toma un incensario, Toma un incensario, y pon fuego en él del altar, colócale incienso, ve rápidamente a la congregación, y haz una expiación por ellos, porque hay ira salida del SEÑOR; la plaga comenzó.

17. Y Aarón -lo- tomó como Moisés mandó, y corrió hasta en medio de la congregación, y mirad que la plaga había comenzado entre el pueblo; y él puso incienso, e hizo una expiación por el pueblo.

18. Y se paró entre los muertos y los vivos, y la plaga fue detenida.

NÚMEROS – CAPÍTULO 17

1. Y el SEÑOR -le- habló a Moisés, diciendo,
2. Hábla-les- a los hijos de Israel, y toma de cada uno de ellos una vara de acuerdo a la casa de -sus- padres, de todos sus príncipes de acuerdo a la casa de sus padres doce varas; escribe tú el nombre de cada hombre en su vara.
3. Y escribirás el nombre de Aarón en la vara de Leví; porque -habrá- una vara para la cabeza de la casa de ss padres.
4. Y las pondrás en el tabernáculo de la congregación delante del testimonio, donde me reuniré contigo.
5. Y acontecerá, -que- la vara del hombre a quien yo escoja, florecerá; y haré que cesen de mí las murmuraciones de los hijos de Israel, con las que murmuran en vuestra contra.
6. + Y Moisés -les- habló a los hijos de Israel, y cada uno de sus príncipes le dio una vara, una por cada príncipe, de acuerdo a las casas de sus padres; -sí,- doce varas; y la vara de Aarón -estaba- entre sus varas.
7. Y Moisés colocó las varas delante del SEÑOR en el tabernáculo del testimonio.
8. Y vino a acontecer, que en la mañana Moisés entró al tabernáculo del testimonio; y mirad que la vara de Aarón por la casa de Leví había retoñado, y producido retoños, y entregado flores, y producido almendras.
9. Y Moisés sacó todas las varas de delante del SEÑOR -y las llevó- a los hijos de Israel; y ellos miraron, y cada hombre tomó su vara.
10. + Y el SEÑOR -le- dijo a Moisés, Trae de nuevo la vara de Aarón delante del testimonio, para que sea guardada como una señal en contra de los rebeldes; y quitarás de mí por completo sus murmuraciones, para que -así- no mueran.
11. Y Moisés hizo -así-; tal como el SEÑOR le mandó, así hizo él.
12. Y los hijos de Israel -le- hablaron a Moisés diciendo, Mirad que morimos, perecemos, perecemos.
13. Quienquiera que llegue -y- acerque alguna cosa al tabernáculo del SEÑOR morirá; ¿seremos consumidos con la muerte?

NÚMEROS – CAPÍTULO 18

1. Y el SEÑOR -le- dijo a Aarón, Tú y tus hijos y la casa de tu padre contigo cargaréis la iniquidad del santuario; y tú y tus hijos contigo cargaréis la iniquidad de vuestro sacerdocio.
2. Y a tus hermanos también de la tribu de Leví, la tribu de tu padre, trae tú contigo, para que puedan unirse a ti, y servirte; pero tú y tus hijos contigo -serviréis- delante del tabernáculo del testimonio.
3. Y ellos guardarán el encargo de todo el tabernáculo; sólo que no se acercarán a las vasijas del santuario y al altar, para que ni ellos ni vosotros muráis también.
4. Y se unirán a ti, y guardarán el encargo del tabernáculo de la congregación, para todo el servicio del tabernáculo; y ningún extranjero a vosotros se acercará.
5. Y vosotros guardaréis el encargo del santuario, y el encargo del altar, para que no haya más ira sobre los hijos de Israel.
6. Y yo, mirad que yo he tomado a vuestros hermanos los Levitas de entre los hijos de Israel; para vosotros -son- dados -como- un regalo para el SEÑOR, para hacer el servicio del tabernáculo de la congregación.
7. Por tanto tú y tus hijos contigo guardaréis vuestro oficio de sacerdotes para todo lo del altar y del interior del velo y serviréis; -a vosotros- os he dado el oficio de sacerdotes -como- un servicio de regalo; y el extranjero que se acerque será llevado a la muerte.
8. + Y el SEÑOR -le- habló a Aarón, Mira que también te he dado el encargo de mis ofrendas elevadas de todas las cosas santificadas de los hijos de Israel; a ti -te- las he dado por razón del ungimiento, y a tus hijos, como una ordenanza para siempre.
9. Esto será tuyo de las cosas santísimas, -reservadas- por el fuego: toda oblación de ellos, toda ofrenda de comida de ellos, y toda ofrenda por el pecado de ellos, y toda ofrenda por la transgresión de ellos, que ellos me rindan, -será- santísima para ti y para tus hijos.
10. En el -lugar- santísimo la comerás; todo varón la comerá; será santa para ti.

11. Y esto -es- tuyo; la ofrenda elevada de su regalo, con todas las ofrendas mecidas de los hijos de Israel: las he dado a ti, y a tus hijos y a tus hijas contigo, como un estatuto para siempre: todo el que de tu casa esté limpio comerá de ella.
12. Todo lo mejor del aceite, y todo lo mejor del vino, del trigo, los primeros frutos de aquello que ellos ofrezcan al SEÑOR, estos -te los- he dado a ti.
13. -Y- cualquiera que sea la primer cosecha en la tierra, la cual ellos traigan al SEÑOR, tuya será; todo el que esté limpio en tu casa -de- ella comerá.
14. Toda cosa dedicada -al SEÑOR- en Israel tuya será.
15. Cualquier ser de toda carne que abra la matriz, el cual traigan al SEÑOR, -sea- de hombres o bestias, tuyo será; no obstante, el primogénito del hombre por seguro redimirás, y al primerizo de bestias impuras tú redimirás.
16. Y aquellos que estén para ser redimidos de un mes de edad, tú redimirás, de acuerdo a tu estimación, por la moneda de cinco siclos, de acuerdo al siclo del santuario, el cual -son- veinte óbolos.
17. Pero al primerizo de una vaca, o al primerizo de una oveja, no redimirás; -son- santos; su sangre esparcirás sobre el altar, y -como- una ofrenda hecha por fuego su grasa quemarás, como una dulce fragancia para el SEÑOR.
18. Y la carne de ellos tuya será, así como el pecho mecido y como el hombro derecho tuyos son.
19. Todas las ofrendas elevadas de las cosas santas, las cuales los hijos del SEÑOR ofrezcan al SEÑOR, os -las- he dado, y a tus hijos y a tus hijas contigo, como un estatuto para siempre; -es- un convenio de sal para siempre delante del SEÑOR para ti y para tu simiente contigo.
20. + Y el SEÑOR -le- habló a Aarón, En la tierra de ellos herencia no tendrás, tampoco parte alguna entre ellos tendrás; tu parte y tu herencia entre los hijos de Israel -soy- yo.
21. Y, mirad que a los hijos de Leví -les- he dado por herencia toda la décima -parte- de Israel, a cambio del servicio que rinden, el -mismo- servicio del tabernáculo de la congregación.

22. Tampoco deben los hijos de Israel de aquí en adelante acercarse al tabernáculo de la congregación, a no ser que carguen el pecado y mueran.

23. Mas los Levitas harán el servicio del tabernáculo de la congregación, y cargarán la iniquidad de ellos; -será- un estatuto para siempre por todas vuestras generaciones, que entre los hijos de Israel no tengan ellos herencia.

24. Mas los diezmos de los hijos de Israel, con los cuales ellos ofrendan -como- ofrenda elevada al SEÑOR, he dado para que hereden los Levitas; por ello les he dicho, -que- Entre los hijos de Israel herencia no tendrán.

25. + Y el SEÑOR -le- habló a Moisés, diciendo, }

26. Hábla-les- esto a los Levitas, y diles, Cuando toméis de los hijos de Israel los diezmos que os he dado de ellos como vuestra herencia, ofrendaréis de ello entonces una ofrenda elevada para el SEÑOR, una -misma- décima -parte- del diezmo.

27. Y -esta- vuestra ofrenda elevada se os reconocerá, como si -fuera- el grano de la era, y como la plenitud del lagar.

28. Así también ofrendaréis una ofrenda elevada al SEÑOR de todos vuestros diezmos, los cuales recibís de los hijos de Israel, y de ellos daréis la ofrenda elevada del SEÑOR a Aarón el sacerdote.

29. De todos vuestros regalos haréis una ofrenda elevada del SEÑOR, de todo lo mejor de ello, -incluso de- su parte santificada, de ella -sacaréis-.

30. Por tanto les diréis, Cuando hayáis elevado de ello lo mejor, será entonces contado a los Levitas como el rendimiento de la era, y como el incremento del lagar.

31. Y la comeréis en todo lugar, vosotros y vuestras casas; porque -es- vuestro pago por vuestro servicio en el tabernáculo de la congregación.

32. Y no llevaréis pecado por razón de ellos, cuando hayáis elevado de esta lo mejor de ello; tampoco las cosas santas de los hijos de Israel contaminaréis, no sea que muráis.

NÚMEROS – CAPÍTULO 19

1. Y el SEÑOR -les- habló a Moisés y a Aarón diciendo,
2. Esta -es- la ordenanza de la ley la cual el SEÑOR ha mandado, diciendo, Habladles a los hijos de Israel para que te traigan una novilla roja sin mancha, en la que no -haya- defectos, y a la que nunca -le- haya llegado yugo;
3. Y -se- la daréis a Eleazar el sacerdote, para que la pueda sacar fuera del campamento, y -alguien- la mate delante de su rostro;
4. Y Eleazar el sacerdote tomará de su sangre con su dedo, y rociará de su sangre directamente al tabernáculo de la congregación siete veces;
5. Y a su vista -alguien- quemará la novilla; su piel y su carne, y su sangre con sus desechos quemará;
6. Y el sacerdote tomará madera de cedro, hisopo y escarlata, y -los- echará a las llamas de la novilla.
7. Entonces el sacerdote lavará sus ropas, y su carne bañará en agua, y después entrará al campamento; y el sacerdote quedará impuro hasta el atardecer.
8. Y el que la quema lavará sus ropas en agua, y su carne bañará en agua, y quedará impuro hasta el atardecer.
9. Y un hombre -que esté- limpio reunirá las cenizas de la novilla, y -las- pondrá fuera del campamento en un lugar limpio, y será guardada para la congregación de los hijos de Israel para un agua de separación; -es para- purificación por el pecado.
10. Y el que reúna las cenizas de la novilla lavará sus ropas, y quedará impuro hasta el atardecer; y será para los hijos de Israel, y para el extranjero que resida entre ellos un estatuto por siempre.
11. + El que toque el cuerpo muerto de algún hombre quedará impuro por siete días.
12. Al tercer día él se purificará con esta -agua de separación-, y estará limpio al séptimo día; mas si no se purifica al tercer día, al séptimo día no estará limpio entonces.

13. Quienquiera que toque el cuerpo muerto de algún hombre que esté muerto, y no se purifique, contamina el tabernáculo del SEÑOR, y esa alma de un tajo será apartada de Israel, porque el agua de separación sobre él no fue rociada, impuro quedará; su impureza sobre él todavía -está-.
14. Esta -es- la ley, cuando un hombre muera en una tienda, todo el que entre a la tienda, y todo el que -está- en la tienda, quedarán impuros por siete días.
15. Y toda vasija abierta que no tenga cubierta atada a ella, -quedará- impura.
16. Y quienquiera que toque a alguien que sea muerto a espada en campo abierto, o a un cuerpo muerto, o al hueso de un hombre, o a un sepulcro, impuro quedará por siete días.
17. Y para una -persona- impura tomarán de las cenizas de la novilla de la purificación por el pecado -que fue- quemada, y se le pondrá agua de corriente en una vasija;
18. Y una persona limpia tomará hisopo, -lo- sumergirá en el agua, y -lo- rociará sobre la tienda, y sobre las vasijas, y sobre las personas que estaban allí, y sobre el que tocó el hueso o a alguien matado, o a alguien muerto, o a una tumba;
19. Y la -persona- limpia rociará al impuro al tercer día, y al séptimo día; y al séptimo día él se purificará y lavará sus ropas, y se bañará en agua, y quedará limpio al atardecer.
20. Mas el hombre que quede impuro, y no se purifique, esa alma de un tajo será apartada de la congregación, por haber contaminado el santuario del SEÑOR; el agua de la separación no le fue rociada; impuro -está-.
21. Y este será un estatuto perpetuo para ellos, que el que rocíe el agua de la separación lavará sus ropas; y el que toque el agua de la separación hasta el atardecer quedará impuro.
22. Y lo que sea que toque la -persona- impura quedará impuro; y el alma que -la- toque impura quedará hasta el atardecer.

NÚMEROS – CAPÍTULO 20

1. Llegaron entonces los hijos de Israel, -sí,- toda la congregación al desierto de Zin en el primer mes, y el pueblo habitó en Cades; y Miriam murió allí, y fue enterrada allí.
2. Y no había agua para la congregación; y se reunieron -y- aunaron en contra de Moisés y en contra de Aarón.
3. Y la gente regañó a Moisés, y habló diciendo, ¡Ojalá Dios, hubiéramos muerto cuando nuestros hermanos murieron delante del SEÑOR!
4. ¿Y por qué habéis traído a la congregación del SEÑOR a este yermo, para que nosotros y nuestros ganados muriéramos ahí?
5. ¿Y por qué nos habéis hecho salir subiendo de Egipto, para traernos a este maligno lugar? No es un lugar de semillas, o de higos, o de viñas, o de granadas, ni tampoco -hay- agua alguna para beber.
6. Y Moisés y Aarón salieron de la presencia de la asamblea a la puerta del tabernáculo de la congregación, y se postraron sobre sus rostros; y la gloria del SEÑOR -se- les apareció.
7. + Y el SEÑOR -le- habló a Moisés diciendo,
8. Toma la vara, y reúne y junta la asamblea tú y Aarón tu hermano, y hablad a la roca delante de sus ojos; y agua entregará de él, y sacarás para ellos agua de la roca; así darás de beber a la congregación y a sus bestias.
9. Y Moisés tomó la vara de delante del SEÑOR, tal como le fue mandado.
10. Y Moisés y Aarón reunieron -y- juntaron a la congregación delante de la roca, y él les dijo, Oíd ahora, vosotros rebeldes; ¿debemos recogeros agua de esta roca?
11. Y Moisés levantó su mano, y golpeó con su vara la roca dos veces, y el agua abundantemente salió, y la congregación bebió, y -también- sus bestias.
12. + Y el SEÑOR -les- habló a Moisés y a Aarón, Porque no me creísteis, para santificarme ante los ojos de los hijos de Israel, por tanto no traeréis a esta congregación a la tierra que les he dado.

13. Estas -son- las aguas de Meribá; porque los hijos de Israel contendieron con el SEÑOR, y él en ellos santificado fue.

14. + Y Moisés envió mensajeros de Cades al rey de Edom, Esto dice tu hermano Israel, Tú conoces toda la dura labor que nos ha acontecido;

15. Cómo bajaron a Egipto nuestro padres, y hemos morado en Egipto por un largo tiempo; y los Egipcios nos maltrataron a nosotros y a nuestros padres;

16. Y cuando le clamamos al SEÑOR, él oyó nuestra voz, y envió un ángel, y nos ha sacado de Egipto; y, mira que -estamos- en Cades, una ciudad al extremo de tu frontera.

17. Déjanos pasar, te lo ruego, por tu país; no pasaremos por los campos, ni por las viñas, tampoco beberemos -del- agua de los pozos; iremos por la carretera del rey, no voltearemos a la derecha ni a la izquierda, hasta haber pasado tus fronteras.

18. Y Edom le dijo, No pasarás por mi lado, no vaya a ser que con la espada salga contra ti.

19. Y los hijos de Israel le dijeron, Iremos por la carretera; y si yo y mi ganado bebemos de tu agua, pagaré entonces por ella; yo solamente atravesaré a pie, sin nada -hacer-.

20. Y él dijo, No atravesarás. Y Edom salió contra él con mucha gente, y con mano fuerte.

21. Así Edom rehusó darle a Israel pasaje por entre su frontera; por tanto Israel se alejó de él.

22. + Y Los hijos de Israel, -sí,- toda la congregación viajó de Cades al Monte de Hor.

23. Y el SEÑOR -les- habló a Moisés y a Aarón en el Monte de Hor, junto a la costa de la tierra de Edom, diciendo,

24. Aarón será reunido con su gente; porque no entrará a la tierra que le he dado a los hijos de Israel, porque os rebelasteis contra mi palabra en las aguas de Meribá.

25. Toma a Aarón y a Eleazar su hijo, tráelos -y- súbelos al Monte de Hor.

26. Y despoja a Aarón de sus vestiduras, y pónselas a Eleazar su hijo; y Aarón será reunido -con su gente-, y morirá allí.

27. Y Moisés hizo como el SEÑOR mandó; y subieron al Monte Hor a la vista de toda la congregación.

28. Y Moisés despojó a Aarón de sus vestiduras, y -se- las puso a Eleazar su hijo; y Aarón murió allí en la cima del monte; y Moisés y Eleazar descendieron del monte.

29. Y cuando toda la congregación vio que Aarón habíauerto, hizo luto por Aarón treinta días, -sí,- toda la casa de Israel.

NÚMEROS – CAPÍTULO 21

1. Y cuando el rey Arad el Cananeo, el cual moraba en el sur, oyó contar que Israel venía por el camino de los espías, peleó entonces contra Israel, y tomó -a algunos- de ellos prisioneros.

2. E Israel -le- hizo un voto al SEÑOR, y dijo, Si de verdad entregas a esta gente en mi mano, destruiré entonces por completo sus ciudades.

3. Y el SEÑOR escuchó la voz de Israel, y -le- entregó a los Cananeos; y ellos los destruyeron por completo a ellos y a sus ciudades; y él -le- puso por nombre al lugar Horma.

4. + Y viajaron desde el Monte de Hor por el camino del Mar Rojo, para rodear la tierra de Edom; y el alma de la gente se desanimó mucho por causa del camino.

5. Y la gente habló en contra de Dios, y en contra de Moisés -así-, ¿Por qué nos has traído, subido -y- sacado de Egipto para morir en el yermo? Porque no -hay- pan, ni agua, y a nuestra alma le repugna este pan ligero.

6. Y el SEÑOR envió serpientes candentes en medio del pueblo, y mordieron a la gente, y mucha gente de Israel murió.

7. + El pueblo por tanto vino a Moisés, y -le- dijo, Hemos pecado, porque hemos hablado en contra del SEÑOR, y en contra de ti; óra-le- al SEÑOR para que quite las serpientes de nosotros. Y Moisés oró por la gente.

8. Y el SEÑOR -le- dijo a Moisés, Hazte una serpiente candente, y colócala en un palo, y va a acontecer que todo el que sea mordido, cuando la mire, vivirá.
9. Y Moisés hizo una serpiente de bronce, y la puso sobre un palo, y vino a suceder que si una serpiente había mordido a algún hombre, cuando él contemplaba la serpiente de bronce, vivía.
10. + Y los hijos de Israel se adelantaron y acamparon en Obot.
11. Y viajaron de Obot, y acamparon en Ije-abarim, en el yermo el cual -está- delante de Moab, hacia el nacimiento del sol.
12. + De allí se removieron, y acamparon en el valle de Zered.
13. De allí se removieron y acamparon al otro lado de Arnón, el cual está en el yermo que sale de las costas de los Amorreos; porque Arnón es la frontera de Moab, entre Moab y los Amorreos.
14. Por tanto se dice en el libro de las guerras del SEÑOR, Lo que él hizo en el Mar Rojo y en los Arroyos de Arnón.
15. Y en el arroyo de las quebradas que baja hasta la morada de Ar, y yace en la frontera de Moab.
16. Y de allí -fueron- a Beer; ese -es- el pozo donde el SEÑOR -le- habló a Moisés -así-, Reúne -y- junta a la gente, y les daré agua.
17. + Entonces Israel cantó esta canción, Brota o pozo, cantadle a él;
18. Los príncipes cavaron el pozo, los nobles del pueblo lo cavaron, por -la dirección del- dador de la ley, con sus bastones. Y del yermo -fueron- a Matana;
19. Y de Matana a Nahaliel; y de Nahaliel a Bamot;
20. Y de Bamot -en- el valle que -está- en el país de Moab, a la cima de Pisga, la cual mira hacia Jesimón.
21. + E Israel envió mensajeros a Sehón, rey de los Amorreos, diciendo,
22. Déjame pasar -y- atravesar tu tierra; no voltearemos hacia los campos, ni hacia las viñas; no beberemos -de- las aguas del pozo, -sino que- seguiremos por la -carretera- del rey hasta pasar tus fronteras.

23. Y Sihón no permitió que Israel atravesara su frontera; sino que Sihón reunió - y- juntó toda su gente, y salió al yermo en contra de Israel, y llegó a Jahaza, y peleó contra Israel.

24. E Israel lo hirió a filo de espada, y poseyó su tierra desde Arnón hasta Jaboc, incluso hasta donde los hijos de Amón, porque la frontera de los hijos de Amón - era- fuerte.

25. E Israel tomó todas estas ciudades; e Israel moró en todas las ciudades de los Amorreos, en Hesbón, y en todas sus villas.

26. Porque Hesbón -era- la ciudad de Sehón el rey de los Amorreos, quien había peleado contra el anterior rey de Moab, y quitado toda la tierra de su mano, incluso hasta Arnón.

27. Por tanto los que hablan en proverbios dicen, Ven a Hesbón, que la ciudad de Sehón se prepare y se construya;

28. Pues hay fuego saliendo de Hesbón, una llama de la ciudad de Sihón; ha consumido a Ar de Moab, -y- a los señores de los lugares altos de Arnón.

29. ¡Ay de ti, Moab! No has sido terminada, Oh gente de Quemos; él ha dado a sus hijos que escaparon, y a sus hijas a la cautividad a Sehón rey de los Amorreos.

30. Les disparamos; Hesbón ha perecido incluso hasta Dibón, y los hemos hecho escombros incluso hasta Nofa, la cual -llega- hasta Medeba.

31. + Así Israel moró en la tierra de los Amorreos.

32. Y Moisés envió a espiar Jazer, y tomaron sus villas, y expulsaron a los Amorreos que -habitaban- allí.

33. + Y se volvieron y subieron por el camino de Basán; y Og el rey de Basán salió contra ellos, él y toda su gente, a la batalla de Edrei.

34. Y el SEÑOR -le- dijo a Moisés, No lo temas; porque a él- lo- he entregado en tu mano, y a toda su gente, y a su tierra; y le harás, tal como le hiciste a Sehón rey de los Amorreos, el cual moraba en Hesbón.

35. Así -lo- hirieron, a él y a sus hijos, y a toda su gente, hasta que no le quedó nadie vivo; y ellos poseyeron la tierra.

NÚMEROS – CAPÍTULO 22

1. Y los hijos de Israel se adelantaron, y acamparon en la planicie de Moab a este lado del Jordán -junto a- Jericó.
2. + Y Balac el hijo de Zipor vio todo lo que Israel le había hecho a los Amorreos.
3. Y Moab estaba extremadamente temeroso del pueblo, porque -eran- muchos; y Moab estaba angustiado a causa de los hijos de Israel.
4. Y Moab les dijo a los mayores de Madián, Ahora esta compañía lamerá todo a nuestro alrededor, como el buey lame el pasto del campo. Y Balac el hijo de Zipor -era- rey de los Moabitas en ese tiempo.
5. Envió por tanto mensajeros a Balaam el hijo de Beor a Petor, el cual -está- junto al río de la tierra de los hijos de su pueblo, a llamarlo diciendo, Mira que hay un pueblo salido de Egipto; he aquí que cubre la faz de la tierra, y permanece al frente mío;
6. Por tanto ven ahora, te ruego, maldíceme a este pueblo, pues -es- muy poderoso para mí; si por ventura vaya yo a prevalecer, -para que- podamos golpearlos, y pueda yo expulsarlos de la tierra; porque sé que a quien tú bendigas -es- bendecido, y a quien tú maldigas es maldito.
7. Y los mayores de Moab y los mayores de Madián partieron con el pago de la adivinación en su mano; y llegaron a donde Balaam, y le hablaron las palabras de Balac.
8. Y él les dijo, Alojaos aquí esta noche, y de nuevo os traeré palabra, tal como el SEÑOR me hable; y los príncipes de Moab permanecieron con Balaam.
9. Y Dios vino a Balaam, y dijo, ¿Qué hombres son estos -que están- contigo?
10. Y Balaam -le- dijo a Dios, Balac, el hijo de Zipor, rey de Moab, ha enviado hasta mí -diciendo-,
11. Mira que -hay- un pueblo salido de Egipto, el cual cubre la faz de la tierra; ven ahora, maldícemelos, si por ventura yo pueda ser capaz de vencerlos, y expulsarlos.
12. Y Dios -le- dijo a Balaam, No irás con ellos; al pueblo no maldecirás, porque -son- benditos.

13. Y Balaam se levantó en la mañana, y -le- dijo a los príncipes de Balac, Idos a vuestra tierra; porque el SEÑOR rehusó darme permiso para ir con vosotros.
14. Y los príncipes de Moab se levantaron y subieron hasta donde Balac, y -le- dijeron, Balaam rehúsa venir con nosotros.
15. + Y Balac de nuevo envió príncipes, más y más honorables que -los anteriores- .
16. Y llegaron a donde Balaam, y le dijeron, Esto dice Balac el hijo de Zipor, Te ruego que nada te impida de venir a donde mí;
17. Porque te promoveré a -un rango de- grandísimo honor, y lo que sea que me digas haré; ven por tanto te -lo- ruego, -y- maldíceme a este pueblo.
18. Y Balaam respondió y -le- dijo a los sirvientes de Balac. Si Balac me diera su casa llena de plata y oro, no puedo ir más allá de la palabra del SEÑOR mi Dios, para hacer menos ni más.
19. Ahora por tanto os ruego, quedaos también aquí esta noche, para que yo pueda saber lo que el SEÑOR me diga de más.
20. Y Dios llegó a Balaam por la noche, y le dijo, Si los hombres llegan a llamarte, levántate, -y- ve con ellos; mas sin embargo la palabra que yo te diga, eso harás.
21. Y Balaam se levantó en la mañana, ensilló su asna, y fue con los príncipes de Moab.
22. + Y el enojo de Dios se encendió porque él fue; y el ángel del SEÑOR se paró en el camino como un adversario en contra de él. Ahora bien, él estaba cabalgando sobre su asna, y sus dos criados -estaban- con él.
23. Y el asna vio al ángel del SEÑOR parado en el camino, y su espada retirada en su mano; y el asna se desvió del camino -y- entró al campo; y Balaam golpeó al asna, para volverla al camino.
24. Pero el ángel del SEÑOR se paró en un sendero de los viñedos, -habiendo- un muro a este lado, y un muro a ese lado.
25. Y cuando el asna vio al ángel del SEÑOR, se botó hacia la pared, y aplastó el pie de Balaam contra el muro; y él de nuevo la golpeó.

26. Y el ángel del SEÑOR fue más allá, y se paró en un lugar estrecho, en donde no -había- forma de voltear ni a mano derecha ni a izquierda.
27. Y cuando el asna vio al ángel del SEÑOR, cayó debajo de Balaam; y el enojo de Balaam se encendió, y golpeó al asna con un bastón.
28. Y el SEÑOR abrió la boca del asna, y ella -le- dijo a Balaam, ¿Qué te he hecho para que me hayas golpeado estas tres veces?
29. Y Balaam le dijo al asna, Porque te has burlado de mí; quisiera que hubiera una espada en mi mano, porque ahora te mataría.
30. Y el asna le dijo a Balaam, ¿No -soy- tu asna, sobre la que siempre has cabalgado desde que -fui- tuya hasta este día? ¿Solí hacer así alguna vez contigo? Y él dijo, No.
31. Entonces el SEÑOR abrió los ojos de Balaam, y vio al ángel del SEÑOR parado en el camino, y su espada retirada en su mano; e inclinó su cabeza, y se desplomó sobre su rostro.
32. Y el ángel del SEÑOR le dijo, ¿Por qué has golpeado a tu asna estas tres veces? Mira que yo salí a retenerte porque -tu- camino es perverso delante de mí;
33. Y el asna me vio, y se desvió de mí estas tres veces; si no se hubiera desviado de mí, por seguro yo ya te hubiera matado, y a ella -la hubiera- preservado viva.
34. Y Balaam -le- dijo al ángel del SEÑOR, He pecado; porque no sabía que tú te parabas en el camino en frente de mí; ahora por tanto si te disgusta, me vuelvo de nuevo.
35. Y el ángel del SEÑOR -le- dijo a Balaam, Ve con los hombres; pero sólo la palabra que yo te hable, esa vas a hablar. Así que Balaam fue con los príncipes de Balac.
36. + Y cuando Balac oyó que Balaam había venido, salió a encontrarlo a la ciudad de Moab, la cual -está- en la frontera de Arnón, el cual -está- en la extrema costa.
37. Y Balac -le- dijo a Balaam, ¿No envié ávidamente por ti para llamarte? ¿Por qué no viniste a mí? ¿No soy capaz de verdad de promoverte al honor?

18. Y Balaam -le- dijo a Balac, Mira que he venido a ti: ¿tengo ahora algún poder absoluto de decir cualquier cosa? La palabra que Dios ponga en mi boca, esa hablaré.

39. Y Balaam fue con Balac, y llegaron a Quiriat-huzot.

40. Y Balac ofreció bueyes y ovejas, y envió a Balaam, y a los príncipes que - estaban- con él.

41. Y vino a suceder que en la mañana Balac tomó a Balaam, lo trajo y lo subió a los lugares altos de Baal, para que de allí pudiera ver la -parte- más extrema del pueblo.

NÚMEROS – CAPÍTULO 23

1. Y Balaam -le- dijo a Balac, Constrúyeme aquí siete altares, y prepárame aquí siete bueyes y siete carneros.

2. Y Balac hizo tal como Balaam había hablado; y Balac y Balaam ofrecieron en - cada- altar un novillo y un carnero.

3. Y Balaam -le- dijo a Balac, Permanece junto a tu ofrenda quemada, y yo iré; si por ventura el SEÑOR viene a encontrarse conmigo; y lo que sea que él me indique te -lo- diré. Y fue a un lugar alto.

4. Y Dios se encontró con Balaam; Y le dijo a él, He preparado siete altares, y he ofrecido en -cada- altar un novillo y un carnero.

5. Y el SEÑOR puso una palabra en la boca de Balaam, y dijo, Retorna a donde Balac, y esto hablarás.

6. Y retornó a donde él, y mirad que él permanecía junto a su sacrificio quemado, él, y todos los príncipes de Moab.

7. Y él tomó su parábola, y dijo, Balac el rey de Moab me ha traído de Aram, de las montañas del este, -diciendo, Ven, maldíceme a Jacob, y ven a desafiar a Israel.

8. ¿Cómo maldeciré a quien Dios no ha maldecido? ¿o cómo desafiaré -a quien- el SEÑOR no ha desafiado?

9. Porque desde la cima de las rocas -lo- contemplo a él, Mirad que el pueblo morará a solas, y no será reconocido entre las naciones.

10. ¿Quién puede contar el polvo de Jacob, y el número de la cuarta -parte- de Israel? ¡Dejadme morir la muerte de los justos, y que mi último fin sea como el de él!

11. Y Balac -le- dijo a Balaam, ¿Qué me has hecho? Te llevé para maldecir a mis enemigos, y he aquí que -los- has bendecido por completo.

12. Y él respondió y dijo, ¿No debo cuidarme de hablar aquello que el SEÑOR ha puesto en mi boca?

13. Y Balac le dijo, Te ruego que vengas conmigo a otro lugar, desde donde los puedas ver; sólo verás la parte más extrema de ellos, y no los verás a todos, y los maldecirás desde allí.

14. Y lo trajo al campo de Zofim, a la cima de Pisga, y construyó siete altares, y ofreció un novillo y un carnero en -cada- altar.

15. Y -le- dijo a Balac, Permanece aquí junto a las ofrendas quemadas, mientras que me reúno con -el SEÑOR- más allá.

16. Y el SEÑOR se encontró con Balaam y puso una palabra en su boca, y dijo, Ve otra vez donde Balac, y di esto.

17. Y cuando llegó a él, mirad que él permanecía al lado de la ofrenda quemada, y los príncipes de Moab con él. Y Balac le dijo, ¿Qué habló el SEÑOR?

18. Y él tomó su parábola y dijo, Levántate Balac y oye: Escúchame tú, hijo de Zipor:

19. Dios no -es- un hombre para que mienta, tampoco hijo de hombre, para que se arrepienta; ¿lo dijo y no -lo- hará? ¿lo habló y no lo hará pasar?

20. Mira que recibí -mandamiento- para bendecir, y él ha bendecido; y reversarlo no puedo hacer.

21. Él no ha mirado iniquidad en Jacob, tampoco ha visto perversidad en Israel; el SEÑOR su Dios -está- con él, y el grito de un rey está- en medio de ellos.

22. De Egipto los sacó -y- los trajo. Como si fuera la fuerza de un unicornio, -así la- tiene.
23. Por seguro que no hay encantamiento -que valga- en contra de Jacob, ni adivinación alguna en contra de Israel. De acuerdo a este tiempo se dirá de Jacob y de Israel, ¡-Mirad- lo que Dios ha producido!
24. He aquí que el pueblo se levantará como un gran león, cual león joven se levantará; no se acostará hasta comer la presa, y beber la sangre de los muertos.
25. + Y Balac -le- dijo a Balaam, Ni los maldigas, ni los bendigas en modo alguno.
26. Pero Balaam respondió y -le- dijo a Balac, ¿No te conté -y- te dije, ¿Todo lo que el SEÑOR hable, eso debo hablar?
27. + Y Balac -le- dijo a Balaam, Te ruego que vengas; te voy a traer a otro lugar, si por ventura le place a Dios que tú me los puedas maldecir desde allá.
28. Y Balac trajo a Balaam a la cima de Peor, que mira hacia Jesimón.
29. Y Balaam -le- dijo a Balac, Constrúyeme aquí siete altares, y prepárame aquí siete novillos y siete carneros.
30. Y Balac hizo tal como Balaam -le- había dicho, y ofreció un novillo y un carnero en -cada- altar.

NÚMEROS – CAPÍTULO 24

1. y CUANDO Balaam vio que le placía al SEÑOR bendecir a Israel, no fue como en las otras ocasiones a buscar encantamientos, sino que dirigió su rostro al yermo.
2. Y Balaam levantó sus ojos, y vio a Israel habitando -en sus tiendas- de acuerdo a sus tribus, y el espíritu de Dios vino sobre él.
3. Y él tomó su parábola, y dijo, Balaam el hijo de Beor ha dicho, y el hombre cuyos ojos están abiertos ha dicho,
4. Él ha dicho, el cual oyó las palabras de Dios, el cual vio la visión del Todopoderoso, cayendo -en trance-, pero teniendo sus ojos abiertos:

5. ¡Cuán hermosas son tus tiendas, Oh Jacob, -y- tus tabernáculos, Oh Israel!
6. Se extienden como valles, como jardines al lado del río, como árboles de sábila plantados por el SEÑOR, y como cedros al lado de las aguas.
7. De sus baldes derramará el agua, y en muchas aguas -estará- su simiente, más alto que Agag será su rey, y su reino será exaltado.
8. De Egipto lo sacó Dios, la fuerza como de un unicornio tiene; devorará las naciones sus enemigos, quebrantará sus huesos, y -los- atravesará con sus flechas.
9. Se agachó, se acostó como león, y como un gran león, ¿quién lo conmovió? Bendito el que te bendiga, y maldito el que te maldiga.
10. + Y se encendió el enojo de Balac contra Balaam, palmoteó fuerte sus manos, y Balac -le- dijo a Balaam, Te llamé a maldecir a mis enemigos, y he aquí que -los- has bendecido por completo estas tres veces.
11. Huye por tanto a tu lugar; pensé en promoverte a un -sitio de- gran honor, pero mira que el SEÑOR te ha retenido de -recibir- honor.
12. Y Balaam -le- dijo a Balac, ¿No -les- hablé también a tus mensajeros los cuales enviaste hasta mí, diciendo,
13. Si Balac me diera su casa llena de plata y oro, -aún así- no puedo ir más allá del mandamiento del SEÑOR, para hacer bien o mal de mi propia mente; lo que el SEÑOR diga, eso hablaré?
14. Y ahora, mira que voy a mi gente; ven, te anunciaré lo que este pueblo -le- hará a tu pueblo en los últimos días.
15. * Y tomó su parábola, y dijo, Balaam el hijo de Beor ha dicho, y el hombre cuyos ojos están abiertos ha dicho:
16. Él ha dicho, el cual oyó las palabras de Dios, y tuvo el conocimiento del Altísimo, -el cual- vio la visión del Todopoderoso, cayendo -en trance-, pero teniendo sus ojos abiertos:
17. Yo lo veré, mas ahora no; lo contemplaré, mas de cerca no; de Jacob saldrá una Estrella, y de Israel un Cetro se levantará, -que- lastimará las esquinas de Moab, y a todos los hijos de Set destruirá.

18. Y Edom será una posesión. También Seir será una posesión para sus enemigos, e Israel valientemente actuará.
19. De Jacob saldrá el que tendrá dominio, y destruirá al que permanezca en la ciudad.
20. + Y cuando miró a Amalec, tomó la parábola, y dijo, Amalec -era- el primero de las naciones, mas su postrero final -será- que él perezca para siempre.
21. Y miró a los Ceneos, y tomó su parábola, y dijo, Fuerte es tu lugar de morada, y en una roca pones tu nido.
22. Sin embargo el Ceneo será desecho, hasta que Assur lejos te saque cautivo.
23. Y tomó su parábola y dijo, Ay, ¿quién vivirá cuando Dios haga esto!
24. Y -vendrán- barcos de la costa de Quitim, y afligirán a Eber, y para siempre él también perecerá.
25. Y Balaam se levantó, y fue y retornó a su lugar; Balac su camino también emprendió.

NÚMEROS – CAPÍTULO 25

1. E Israel habitó en Sitim, y el pueblo comenzó a cometer prostitución con las hijas de Moab.
2. Y ellas llamaban al pueblo a los sacrificios de sus dioses, y el pueblo comía, y a sus dioses se inclinaba.
3. E Israel se unió a Baal-peor; y el enojo del SEÑOR se encendió contra Israel.
4. Y el SEÑOR -le- dijo a Moisés, Toma todas las cabezas del pueblo -que murió por la plaga-, y cuélgalas delante del SEÑOR frente al sol, para que el fiero enojo del SEÑOR de Israel pueda retirarse.
5. Y Moisés -les- dijo a los jueces de Israel, Matad a cada uno de sus hombres que se unieron a Baal-peor.
6. + Y mirad que uno de los hijos de Israel vino y trajo hasta sus hermanos una mujer Madianita a la vista de Moisés, y a la vista de toda la congregación de los

hijos de Israel, quienes -estaban- llorando -los muertos ante- la puerta del tabernáculo de la congregación.

7. Y cuando Finees, el hijo de Eleazar, el hijo de Aarón el sacerdote, -lo- vio, se levantó de en medio de la congregación, y tomó una jabalina en su mano,

8. Fue detrás del hombre de Israel, entró a la tienda, y a ambos los atravesó, al hombre de Israel y a la mujer por su vientre. Así fue detenida la plaga de los hijos de Israel.

9. Y aquellos que murieron en la plaga fueron venticuatro mil.

10. + Y el SEÑOR -le- habló a Moisés, diciendo,

11. Finees, el hijo de Eleazar, el hijo de Aarón el sacerdote, ha retirado mi ira de los hijos de Israel, por ser celoso por mi causa entre ellos, para que en mi celo no consumiera yo a los hijos de Israel.

12. Por tanto di, Mirad que a él le doy mi convenio de paz;

13. Y él lo tendrá, y su simiente después de él, -sí,- el convenio de un sacerdocio eterno, por ser celoso para con su Dios, y hacer una expiación por los hijos de Israel.

14. Ahora bien, el nombre del Israelita que fue matado, -el mismo- que fue matado con la mujer madianita, -era- Zimri, el hijo de Salu, príncipe de una -de las- casas principales entre los Simeonitas.

15. Y el nombre de la mujer Madianita que fue matada, -era- Cozbi, la hija de Zur, cabeza de un pueblo -y- de una casa principal de Madián.

16. + Y el SEÑOR -le- habló a Moisés, diciendo,

17. Vejad y golpead a los Madianitas;

18. Porque os vejan con sus engaños, con los cuales os han seducido en el caso de Peor, y en el caso de Cozbi, la hija de un príncipe de Madián, su hermana, la cual fue matada el día de la plaga por causa de Peor.

NÚMEROS – CAPÍTULO 26

1. Y después de la plaga vino a acontecer que el SEÑOR -les- habló a Moisés y a Eleazar el hijo de Aarón el sacerdote, diciendo,
2. Toma la suma de toda la congregación de los hijos de Israel, de veinte años de edad en adelante, por la casa de sus padres, todos los que sean capaces de ir a la guerra en Israel.
3. Y Moisés y Eleazar el sacerdote hablaron con ellos en las planicies de Moab junto al Jordán -cerca a- Jericó, diciendo,
4. -Toma la suma del pueblo-, de veinte años de edad en adelante; como el SEÑOR -le- mandó a Moisés y a los hijos de Israel, los cuales salieron de la tierra de Egipto.
5. + Rubén, el hijo mayor de los hijos de Israel: los hijos de Rubén, Hanoc, -de quien viene- la familia de los Hanoquitas; de Palu, la familia de los Paluitas;
6. De Hezrón, la familia de los Hezronitas; de Carmi, la familia de los Carmitas.
7. Estas -son- las familias de los Rubenitas, y de los que fueron contados de ellos fueron cuatrocientos tres mil setecientos treinta.
8. Y los hijos de Palu: Eliab.
9. Y los hijos de Eliab: Nemuel, Datán, y Abiram. Esto -es aquellos- Datán y Abiram, famosos en la congregación quienes pelearon contra Moisés y contra Aarón en compañía de Coré, cuando pelearon en contra del SEÑOR;
10. Y la tierra abrió su boca, y los engulló junto con Coré, cuando aquella compañía murió, al tiempo que el fuego devoraba a doscientos cincuenta hombres; y ellos se volvieron una señal.
11. No obstante, los hijos de Coré no murieron.
12. + Los hijos de Simeón de acuerdo a sus familias: de Nemuel, la familia de los Nemuelitas; de Jamín, la familia de los Jaminitas; de Jakupin, la familia de los Jaquinitas;
13. De Zera, la familia de los Zeraitas; de Shaúl, la familia de los Shaulitas.
14. Estas -son- las familias de los Simeonitas, ventidos mil doscientos.

15. + Los hijos de Gad de acuerdo a sus familias, de Zefón, la familia de los Zefonitas; de Hagui, la familia de los Haguitas; de Suni, la familia de los Sunitas;
16. De Ozni, la familia de los Oznitas; de Eri, la familia de los Eritas;
17. de Arod, la familia de los Aroditas; de Areli, la familia de los Arelitas.
18. Estas -son- las familias de los hijos de Gad, de acuerdo a aquellos que fueron contados de ellos, cuarenta mil quinientos.
19. + Los hijos de Judá -fueron- Er y Onán; y Er y Onán murieron en la tierra de Canaán.
20. Y los hijos de Judá de acuerdo a sus familias fueron: de Sela, la familia de los Selaítas; de Fares, la familia de los Faresitas; de Zera, la familia de los Zeraítas.
21. Y los hijos de Fares fueron: de Hezrón, la familia de los Hezronitas; de Hamul, la familia de los Hamulitas.
22. Estas -son- las familias de Judá, de acuerdo a aquellos que fueron contados de ellos, tres veintenas y dieciséis mil quinientos.
23. + -De- los hijos de Isacar de acuerdo a sus familias: -de- Tola, la familia de los Tolaítas; de Púa la familia de los Punitas;
24. De Jasub, la familia de los Jasubitas; de Simrón, la familia de los Simronitas.
- 25 Estas -son- las familias de Isacar, de acuerdo con aquellos que fueron contados de ellos, tres veintenas – o sesenta- y cuatro mil trescientos.
26. De los hijos de Zabulón de acuerdo a sus familias: de Sered, la familia de los Sereditas; de Elón, la familia de los Elonitas; de Jahleel, la familia de los Jahleelitas.
27. Estas -son- las familias de los Zabulonitas, de acuerdo a aquellos que fueron contados, sesenta mil quinientos.
28. + Los hijos de José de acuerdo a sus familias -fueron-: Manasés y Efraín.
29. De los hijos de Manasés: de Maquir, la familia de los Maquiritas; y Maquir engendró a Galaad; de Galaad -viene- la familia de los Galaaditas.

30. Estos -son- los hijos de Galaad: -de- Jezer, la familia de los Jezeritas; de Helec, la familia de los Helequitas;
31. Y -de- Asriel, la familia de los Asrielitas; y -de- Siquem, la familia de los Siquemitas;
32. Y -de- Semida, la familia de los Semidaítas; y -de- Hefer, la familia de los Heferitas.
33. + Y Zelofehad, el hijo de Hefer, no tuvo hijos, sino hijas; y los nombres de las hijas de Zelofehad fueron Maala, Noa, Hogla, Milca, y Tirsa.
34. Estas -son- las familias de Manasés; y aquellos que fueron contados de ellos, cincuenta y dos mil setecientos.
35. Estos -son- los hijos de Efraín de acuerdo a sus familias: de Sutela, la familia de los Sutelaítas; de Bequer, la familia de los Bequeritas; de Tahán, la familia de los Tahanitas.
36. Y estos -son- los hijos de Sutela: de Erán, la familia de los Eranitas.
37. Estas -son- las familias de los hijos de Efraín, de acuerdo con aquellos que fueron contados de ellos, treinta y dos mil quinientos. Estos -son- los hijos de José de acuerdo a sus familias.
38. + Los hijos de Benjamín de acuerdo a sus familias: de Bela, la familia de los Belaítas; de Asbel, la familia de los Asbelitas; de Ahiram, la familia de los Ahiramitas;
39. de Sufam, la familia de los Sufamitas; de Hufam, la familia de los Hufamitas.
40. Y los hijos de Bela fueron Ard y Naamán: -de Ard-, la familia de los Arditas; -y- de Naamán, la familia de los Naamitas.
41. Estos -son- los hijos de Benjamín de acuerdo con sus familias; y los que fueron contados de ellos -fueron- cuarenta y cinco mil seiscientos.
42. + Estos -son- los hijos de Dan de acuerdo a sus familias: de Súham, la familia de los Suhamitas. Estas -son- las familias de Dan de acuerdo a sus familias.
43. Todas las familias de los Suhamitas, de acuerdo a aquellos que fueron contados de ellos -fueron- tres veintenas -o sesenta- y cuatro mil cuatrocientos.

44. -De- los hijos de Aser de acuerdo con sus familias: de Imna, la familia de los Imnitas; de Isúi, la familia de los Isuitas; de Bería, la familia de los Beriaítas.
45. De Los hijos de Bería: de Heber, la familia de los Heberitas; de Malquiel, la familia de los Malquielitas.
46. Y el nombre de la hija de Aser fue Sera.
47. Estas -son- las familias de los hijos de Aser, de acuerdo con aquellos que fueron numerados de ellos, -quienes fueron- cincuenta y tres mil cuatrocientos.
48. -De- los hijos de Neftalí de acuerdo con sus familias: de Jahzeel, la familia de los Jahzeelitas; de Guni, la familia de los Gunitas;
49. De Jezer, la familia de los Jezeritas; de Silem, la familia de los Silemitas.
50. Estas son las familias de Neftalí de acuerdo a sus familias; y los que fueron contados de ellos -fueron- cuarenta y cinco mil cuatrocientos.
51. Estos -fueron- los contados de los hijos de Israel, seiscientos un mil setecientos treinta.
52. + Y el SEÑOR -le- habló a Moisés, diciendo,
53. Para estos la tierra será dividida por herencia de acuerdo al número de nombres.
54. A muchos darás la herencia mayor, y a pocos darás la herencia menor; a cada uno su herencia -le- será dada de acuerdo a aquellos que fueron numerados de él.
55. No obstante la tierra será dividida por suertes; de acuerdo a los nombres de las tribus de sus padres ellos heredarán.
56. De acuerdo a la suerte su posesión será dividida entre muchos y pocos.
57. + Y estos -son- los que fueron contados de los Levitas de acuerdo a sus familias: de Gersón, la familia de los Gersonitas; de Coat, la familia de los Coatitas; de Merari, la familia de los Meraritas.
58. Estas -son- las familias de los Levitas: la familia de los Libnitas, la familia de los Hebronitas, la familia de los Mahlitas, la familia de los Musitas, la familia de los Coreítas. Y Coat engendró a Amram.

59. Y el nombre de la esposa de Amram -fue- Jocabed, la hija de Leví, a quien -su madre le- dio a luz a Leví en Egipto: y ella dio a luz de Amram a Aarón a Moisés, y a Miriam su hermana.

60. Y a Aarón -le- nacieron Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar.

61. Y Nadab y Abiú murieron cuando ofrendaban fuego extraño delante del SEÑOR.

62. Y aquellos que de ellos fueron contados fueron veintitrés mil, todos varones de un mes de edad en adelante; pues no fueron numerados entre los hijos de Israel, ya que no había herencia dada a ellos de entre los hijos de Israel.

63. + Estos -son- los que fueron numerados -o contados- por Moisés y Eleazar el sacerdote, quienes contaron a los hijos de Israel en las planicies de Moab junto al Jordán -cerca- a Jericó.

64. Pero entre estos no hubo un hombre de ellos a quien Moisés y Aarón el sacerdote contaran, cuando contaron a los hijos de Israel en el yermo de Sinaí.

65. Porque el SEÑOR les había dicho, Por seguro morirán en el yermo. Y no quedó un hombre de ellos, salvo Caleb el hijo de Jefone, y Josué el hijo de Nun.

NÚMEROS – CAPÍTULO 27

1. Entonces vinieron las hijas de Zelofehad, el hijo de Hefer, el hijo de Galaad, el hijo de Maquir, el hijo de Manasés, de las familias de Manasés, el hijo de José, y estos -son- los nombres de sus hijas: Maala, Noa, Hogla, Milca, y Tirsa;

2. Y se pararon ante Moisés, y ante Eleazar el sacerdote, y ante los príncipes de toda la congregación, -junto a- la puerta del tabernáculo de la congregación, diciendo,

3. Nuestro padre murió en el yermo, y no fue de la compañía de los que se reunieron y aunaron en contra del SEÑOR en la compañía de Coré, sino que murió en su propio pecado, y no tuvo hijos.

4. ¿Por qué debe desaparecer el nombre de nuestro padre de entre su familia por no tener hijos? Dadnos por tanto una posesión entre los hermanos de nuestro padre.

5. Y Moisés trajo su causa delante del SEÑOR.
6. + Y el SEÑOR -le- habló a Moisés, diciendo,
7. La hija de Zelofehad habla correcto; por seguro les darás una posesión de una - de las- herencias -de- entre los hermanos de su padre; y harás que la herencia de su padre pase a ellas.
8. Y -les- hablarás a los hijos de Israel, diciendo, Si un hombre muere y no tiene - un- hijo, harás entonces que su herencia pase a su hija.
9. Y si no tiene una hija, daréis entonces su herencia a sus hermanos.
10. Y si no tiene hermanos, daréis entonces su herencia a los hermanos de su padre.
11. Y si su padre no tiene hermanos, daréis entonces su herencia al pariente de su familia más cercano a él, y él la poseerá; y será un estatuto de juicio para los hijos de Israel, tal como el SEÑOR -le- mandó a Moisés.
12. + Y el SEÑOR -le- dijo a Moisés, Apártate al monte Abarim, y mira la tierra que le he dado a los hijos de Israel.
13. Y cuando la hayas visto tú también serás reunido con tu pueblo, tal como Aarón tu hermano fue reunido.
14. Porque te rebelaste contra mi mandamiento en el desierto de Zin, en la contienda de la congregación, para santificarme ante el agua delante de sus ojos; esto -es- el agua de Meribá en Cades en el yermo de Zin.
15. + Y Moisés -le- habló al SEÑOR diciendo,
16. Que el SEÑOR, el Dios de los espíritus de toda carne, establezca un hombre sobre la congregación,
17. El cual pueda salir delante de ellos, el cual pueda entrar delante de ellos, el cual los pueda guiar al salir, y el cual los pueda entrar, para que la congregación del SEÑOR no sea como ovejas que no tienen pastor.
18. * Y el SEÑOR -le- dijo a Moisés, Tómate a Josué el hijo de Nun, un hombre en quien -está- el espíritu, y pon tu mano sobre él;

19. Y colócalo delante de Eleazar el sacerdote, y delante de toda la congregación; y dale un cargo a la vista de ellos.

20. Y pondrás -algo- de tu honor sobre él, para que toda la congregación de los hijos de Israel pueda ser-le- obediente.

21. Y él se parará delante de Eleazar el sacerdote, quien pedirá -consejo- por él de acuerdo al juicio de Urim delante del SEÑOR; a su palabra ellos saldrán, y a su palabra ellos entrarán, él y todos los hijos de Israel con él, incluso toda la congregación;

22. Y Moisés hizo tal como el SEÑOR -le- mandó: y tomó a Josué y lo colocó delante de Eleazar el sacerdote, y delante de toda la congregación;

23. Y puso sus manos sobre él, y le dio un cargo, tal como el SEÑOR mandó por mano de Moisés.

NÚMEROS – CAPÍTULO 28

1. Y el SEÑOR -le- habló a Moisés, diciendo,

2. Manda a los hijos de Israel, y diles, Mi ofrenda -y- mi pan para los sacrificios hechos por fuego, -como- dulce fragancia hacia mí, observaréis en ofrecerme en su debida época.

3. Y les dirás, Esta es la ofrenda hecha por fuego, la cual ofreceréis al SEÑOR: dos corderos del primer año sin mancha día a día, -como- una continua ofrenda quemada -u holocausto-.

4. El primero -lo- ofreceréis en la mañana, y el otro cordero -lo- ofreceréis al atardecer;

5. Y una décima -parte- de un efod de harina como ofrenda de comida, la cual fue ordenada en el monte Sinaí como una dulce fragancia, un sacrificio hecho por fuego para el SEÑOR.

6. -Es- una ofrenda quemada continua, la cual fue ordenada en el monte Sinaí por dulce fragancia, un sacrificio hecho por fuego para el SEÑOR.

7. Y la ofrenda de bebida de este, -será- la cuarta parte- de un hin por el primer cordero: en el -lugar- santo haréis que sea derramado el vino fuerte hacia el SEÑOR -por- ofrenda de bebida.
8. Y el otro cordero -lo- ofreceréis al atardecer; tal como la ofrenda de comida de la mañana, y como la ofrenda de bebida de este, -la- ofrecerás, un sacrificio hecho por fuego, de una dulce fragancia para el SEÑOR.
9. + Y en el día Sabbat dos corderos del primer año sin mancha, y dos décimos repartos de harina -por- ofrenda de comida, mezclada con aceite, y la ofrenda de bebida de este;
10. -Esta es- la ofrenda quemada de cada Sabbat, fuera del continuo holocausto, y su ofrenda de bebida.
11. + Y en los comienzos de vuestros meses ofreceréis un holocausto para el SEÑOR: dos novillos jóvenes, y un carnero, siete corderos del primer año sin mancha;
12. Y tres repartos de décimos -por- ofrenda de comida, mezclada con aceite por un novillo, y dos repartos de décimos de harina -por- ofrenda de comida mezclada con aceite por un carnero;
13. Y un reparto de décimo separado de harina mezclada con aceite -por- ofrenda de comida para un cordero; -por- ofrenda quemada de una dulce fragancia, un sacrificio hecho por fuego para el SEÑOR.
14. Y sus ofrendas de bebida serán medio hin de vino para un novillo, y la tercera -parte- de un hin para un carnero, y la cuarta -parte- de un hin para un cordero; este -es- el holocausto de cada mes por todos los meses del año.
15. Y un chivato de las cabras por ofrenda por el pecado para el SEÑOR será ofrecido, fuera del holocausto continuo, y su ofrenda de bebida.
16. Y el décimo cuarto día del primer mes -es- la pascua del SEÑOR.
17. Y el décimo quinto día de ese mes -es- la festividad: por siete días se comerá pan no leudado.
18. En el primer día -habrá- una convocatoria santa; no haréis ninguna clase de trabajo servil -en él-.

19. Sino que ofreceréis un sacrificio hecho por fuego -como- holocausto para el SEÑOR; dos novillos jóvenes, un carnero, y siete corderos del primer año, estarán para vosotros sin defecto.
20. Y su ofrenda de comida -será de- harina mezclada con aceite: tres repartos de décimos ofreceréis por un novillo, y dos repartos de décimos por un carnero;
21. Y un reparto de décimo separado ofrecerás por cada cordero de todos los siete corderos;
22. Y un cabro -como- ofrenda por el pecado para hacer una expiación por vosotros.
23. Ofreceréis estos además del holocausto de la mañana, el cual -es- como una continua ofrenda quemada.
24. De esta manera diariamente ofrendaréis, durante los siete días, la comida del sacrificio hecha por fuego, de una dulce fragancia para el SEÑOR; será ofrecida además del holocausto continuo, y su ofrenda de bebida.
25. Y al séptimo día haréis una convocatoria santa; trabajo servil no haréis.
26. + También en el día de los primeros frutos -o primicias-, cuando traigáis una nueva ofrenda de comida para el SEÑOR, después de que vuestras semanas -se acaben-, tendréis una convocatoria santa; ningún trabajo servil haréis;
27. Sino que ofreceréis el holocausto como un dulce aroma para el SEÑOR: dos novillos jóvenes, un carnero, siete corderos del primer año;
28. Y la ofrenda de comida de estos, de harina mezclada con aceite, tres repartos de décimos para un novillo, dos repartos de décimos para un carnero,
29. Un reparto de décimo separado para un cordero, pasando por los siete corderos.
30. -Y- un cabrito de los chivos, para hacer una expiación por vosotros.
31. -Los- ofreceréis además del continuo holocausto y su ofrenda de comida (ellos serán para vosotros sin defecto), y sus ofrendas de bebida.

NÚMEROS – CAPÍTULO 29

1. Y en el séptimo mes, en el primer -día- del mes, haréis una convocatoria santa; trabajo servil no haréis, es un día de toque de trompetas para vosotros.
2. Y ofreceréis un holocausto por dulce fragancia para el SEÑOR; un novillo joven, un carnero, -y- siete corderos del primer año sin defecto;
3. Y su ofrenda de comida -será de- harina mezclada con aceite, tres repartos de décimos de harina por un novillo, y dos repartos de décimos por un carnero,
4. Y un reparto de décimos por un cordero, también para los siete corderos;
5. Y un cabrito de los chivos -como- ofrenda por el pecado, para hacer una expiación por vosotros;
6. Además de la ofrenda quemada del mes, de su ofrenda de comida, del holocausto diario, de su ofrenda de comida, y de sus ofrendas de bebida de acuerdo a la clase de estos, como dulce fragancia, un sacrificio hecho por fuego para el SEÑOR.
7. + Y al décimo -día- de este séptimo mes haréis una convocatoria santa; y afligiréis vuestras almas: ningún trabajo haréis -en él-.
8. Pero haréis una ofrenda quemada para el SEÑOR -como- un dulce aroma: un novillo joven, un carnero, -y- siete corderos del primer año; estarán para vosotros sin defecto;
9. Y su ofrenda de comida -será de- harina mezclada con aceite, tres repartos de décimos para un novillo, -y- dos repartos de décimos para un carnero,
10. Un reparto de décimos separado para un cordero, y también -para- los siete corderos;
11. Un cabrito de los chivos -como- una ofrenda por el pecado, además de la ofrenda de expiación, del continuo holocausto, de la ofrenda de comida de este, y de sus ofrendas de bebida.
12. Y en el décimo quinto día del séptimo mes, haréis una convocatoria santa; trabajo servil no haréis, y guardaréis una fiesta para el SEÑOR de siete días;

13. Y ofreceréis un holocausto, un sacrificio hecho por fuego, de un dulce aroma para el SEÑOR: trece novillos jóvenes, dos carneros, -y- catorce corderos del primer año; serán sin defecto;
14. Y su ofrenda de comida -será de- harina mezclada con aceite, tres porciones de décimos para cada uno de los trece novillos, dos porciones de décimos para cada uno de los catorce carneros,
15. Y una porción de décimos separada para cada uno de los catorce corderos;
16. Y un chivato de las cabras -como- ofrenda por el pecado, fuera de la continua ofrenda quemada, su ofrenda de comida, y su ofrenda de bebida.
17. + Y en el segundo día -ofrendaréis- doce novillos jóvenes, dos carneros, catorce corderos del primer año sin defecto;
18. Su ofrenda de comida y sus ofrendas de bebida por los novillos, por los carneros, y por los corderos, -serán- de acuerdo a su número, de acuerdo a su clase;
19. Y un chivato de las cabras -como- ofrenda por el pecado, además del continuo holocausto, la ofrenda de comida de este, y sus ofrendas de bebida.
20. + Y al tercer día once novillos, dos carneros, catorce corderos del primer año sin defecto;
21. Su ofrenda de comida y sus ofrendas de bebida por los novillos, por los carneros, y por los corderos -serán- de acuerdo a su número, -y- de acuerdo a la clase;
22. Y una cabra -como- ofrenda por el pecado, fuera del continuo holocausto, su ofrenda de comida, y su ofrenda de bebida.
23. + Y al cuarto día diez novillos, dos carneros, -y- catorce corderos del primer año sin defecto;
24. Su ofrenda de comida y sus ofrendas de bebida para los novillos, para los carneros, y para los corderos, -serán- de acuerdo a su número, -y- de acuerdo a la clase;
25. Y un chivato de las cabras -como- ofrenda por el pecado, además de la continua ofrenda quemada, su ofrenda de comida, y su ofrenda de bebida.

26. + Y al quinto día nueve novillos, dos carneros, -y- catorce corderos del primer año sin defecto;

27. Su ofrenda de comida, y sus ofrendas de bebida, para los novillos, para los carneros, y para los corderos, -serán- de acuerdo a su número, de acuerdo a su clase;

28. Y una cabra -como- ofrenda por el pecado, además de la continua ofrenda quemada, su ofrenda de comida, y su ofrenda de bebida.

29. + Y al sexto día ocho novillos, dos carneros, -y- catorce corderos del primer año sin defecto;

30. Su ofrenda de comida y sus ofrendas de bebida para los novillos, para los carneros, y para los corderos, -serán- de acuerdo a su número, de acuerdo a su clase;

31. Y una cabra -como- ofrenda por el pecado, fuera del continuo holocausto, su ofrenda de comida, y su ofrenda de bebida.

32. +Y al séptimo día siete novillos, dos carneros -y- catorce corderos del primer año sin defecto;

33. Su ofrenda de comida y sus ofrendas de bebida por los novillos, por los carneros, y por los corderos, -serán- de acuerdo a su número, de acuerdo a la clase;

34. Y una cabra -como- ofrenda por el pecado, además del continuo holocausto, su ofrenda de comida, y su ofrenda de bebida.

35. + Al octavo día tendréis una solemne asamblea; no haréis trabajo servil -en él-;

36. Sino que ofreceréis un holocausto, un sacrificio hecho por fuego, de una dulce fragancia para el SEÑOR: un novillo, un carnero, siete corderos del primer año sin defecto;

37. Su ofrenda de comida y sus ofrendas de bebida por el novillo, por el carnero, y por los corderos, -serán- de acuerdo a su número, de acuerdo a su clase;

38. Y una cabra -como- ofrenda por el pecado, además del continuo holocausto. Su ofrenda de comida, y su ofrenda de bebida.

39. Estas -cosas- haréis para el SEÑOR en vuestras festividades establecidas, además de vuestros votos, y vuestras ofrendas voluntarias, por vuestros holocaustos -u ofrendas quemadas-, por vuestras ofrendas de comida, por vuestras ofrendas de bebida, y por vuestras ofrendas de paz.

40. Y Moisés -les- contó a los hijos de acuerdo a todo lo que el SEÑOR -le había- mandado a Moisés.

NÚMEROS – CAPÍTULO 30

1. Y Moisés -les- habló a las cabezas de las tribus en lo concerniente a los hijos de Israel, diciendo, Este -es- el asunto que el SEÑOR ha mandado.

2. Si un hombre -le- hace un voto al SEÑOR, o jura una promesa para unir su alma con un vínculo, su palabra no quebrantará, de acuerdo a todo lo que procede de su boca él hará.

3. Si una mujer también -le- hace un voto al SEÑOR, y -se- une por un vínculo, -estando- en la casa de su padre en su juventud,

4. Y su padre oye el voto, y el vínculo con el que ha unido su alma, y su padre guarda silencio ante ella, entonces todos sus votos permanecerán, y cada vínculo al que ella haya atado su alma, permanecerá.

5. Mas si su padre la desautoriza el día que el oiga -de ello-, ninguno de sus votos, ni de sus vínculos con los que ató su alma, permanecerán; y el SEÑOR la perdonará, porque su padre la desautorizó.

6. Y si en algún momento tenía un marido cuando ella prometió, o sacó algo de sus labios, con el que ató su alma,

7. Y su esposo ese día -lo- oyó, y ante ella silencio guardó, sus votos entonces permanecerán, y sus vínculos a los que ella ató su alma quedarán.

8. Mas si su marido la desautorizó el día que -lo- oyó, hará entonces sin efecto el voto que ella prometió, y que con sus labios pronunció, con el que su alma ató; y el SEÑOR la perdonará.

9. Pero todo voto de una viuda, y de aquella que esté divorciada, con el que ellas hayan atado sus almas, en contra de ella permanecerá.

10. Y si en la casa de su esposo lo expresó, o ató su alma a un vínculo con una promesa,

11. Y su marido -la- oyó, y guardó silencio ante ella, -y- no la desautorizó, entonces todos sus votos permanecerán, y todo vínculo con el que ella ató su alma, quedará.

12. Pero si su esposo el día que -los- oyó, por completo los anuló, entonces lo que sea que -haya- procedido de sus labios en lo concerniente a sus votos, o en lo concerniente al vínculo de su alma, no permanecerá; su marido los ha anulado, y el SEÑOR la perdonará.

13. Todo voto, y toda comprometedora promesa para afligir el alma, su esposo puede establecerlo, o su esposo lo puede hacer nulo.

14. Mas si su esposo día tras día guarda completo silencio ante ella, establece entonces todos los votos o todos los compromisos de ella, los cuales -están- sobre ella; él los confirma, porque guardó silencio ante ella el día que -los- escuchó.

15. Mas si de alguna manera los hace nulos -tiempo- después de que -los- oyó, él entonces cargará la iniquidad de ella.

16. Estos son los estatutos, los cuales el SEÑOR mandó a Moisés, entre un hombre y su esposa, entre el padre y su hija, -estando aún- en su juventud en la casa de su padre.

NÚMEROS – CAPÍTULO 31

1. Y el SEÑOR -le- habló a Moisés, diciendo,

2. Venga a los hijos de Israel de los Madianitas; después -de ello- serás reunido a tu gente.

3. Y Moisés -le- habló al pueblo, diciendo, Armaos algunos de vosotros para la guerra, y dejadlos ir contra los Madianitas, y vengad al SEÑOR de Madián.

4. De cada tribu mil, de cada una de las tribus de Israel, enviaréis a la guerra.

5. Así de los miles de Israel, se entregaron mil de -cada- tribu, doce mil armados para la guerra.

6. Y Moisés los envió a la guerra, a mil de -cada- tribu, a ellos y a Finees el hijo de Eleazar el sacerdote, a la guerra, con los instrumentos santos, y las trompetas para ser tocadas en la mano de él.

7. Y guerrearon contra los Madianitas, tal como el SEÑOR -le- mandó a Moisés; y mataron a todos los varones.

8. Y mataron al rey de Madián, además del resto de -reyes- que fueron muertos; -por sus nombres,- Evi, y Requem, Zur, Hur, y Reba, cinco reyes de Madián; también a Balaam, el hijo de Beor, mataron a espada.

9. Y los hijos de Israel tomaron cautivas a -todas- las mujeres de Madián, y a sus pequeños, y tomaron los despojos de todo su ganado, de todos sus rebaños, y de todos sus bienes.

10. Y quemaron a fuego todas sus ciudades en donde moraban, y todos sus hermosos castillos.

11. Y tomaron todo el despojo, todos los débiles, -tanto- de hombres como de bestias.

12. Y trajeron a los cautivos, a los débiles, y los despojos a Moisés y a Eleazar el sacerdote, y a la congregación de los hijos de Israel al campamento en las planicies de Moab las cuales -están- al lado del Jordán -cerca a- Jericó.

13. + Y Moisés, y Eleazar el sacerdote, y todos los príncipes de la congregación salieron a recibirlos fuera del campamento.

14. Y Moisés se airó con los oficiales de la hueste, -con- los capitanes de los miles, y los capitanes de los cientos los cuales llegaban de la batalla.

15. Y Moisés les dijo, ¿Habéis dejado vivas a todas las mujeres?

16. Mirad que estas causaron que los hijos de Israel por medio del consejo de Balaam, cometieran transgresión contra el SEÑOR en el caso de Peor, y hubo una plaga entre la congregación del SEÑOR.

17. Ahora por tanto matad a todo varón de entre los pequeños, y matad a toda mujer que haya conocido hombre echándose con él.

18. Mas todas las mujeres hijas que no hayan conocido hombre tendiéndose con él, mantened-las- vivas para vosotros.

19. y habita siete días fuera del campamento; quienquiera que haya matado alguna persona, y cualquiera que haya tocado algún muerto, purifica-os- -tanto- vosotros como vuestros cautivos al tercer día, y al séptimo día.
20. Y purifica todo -vuestro- atavío, y todo lo que esté hecho de cuero, todo trabajo de -pelo de- cabra, y todas las cosas hechas de madera.
21. Y Eleazar el sacerdote -les- dijo a los hombres de guerra los cuales fueron a la batalla, Esta -es- la ordenanza de la ley la cual el SEÑOR mandó a Moisés:
22. Sólo el oro, la plata, el bronce, el hierro, la lata y el plomo,
23. Toda cosa que pueda aguantar el fuego, -la- haréis pasar por el fuego, y limpia será; no obstante purificada será con el agua de la separación; y todo lo que no resista el fuego lo haréis pasar por el agua.
24. Y al séptimo día lavaréis vuestras ropas, y seréis limpios, y después de ello entraréis al campamento.
25. + Y el SEÑOR -le- habló a Moisés, diciendo,
26. Toma la suma -total- de los débiles que fueron tomados, -tanto- de hombre como de bestia, tú y Eleazar el sacerdote, y los padres jefes de la congregación;
27. Y divide los débiles en dos partes, entre los que tomaron la guerra sobre ellos, quienes salieron a la batalla, y entre toda la congregación.
28. Y recoge un tributo para el SEÑOR de los hombres de guerra los cuales salieron a la batalla: un alma de quinientas, -tanto- de personas como de reses, de asnos y de ovejas;
29. Tóma-lo- de su mitad -que va para los hombres de guerra-, y da-lo- a Eleazar el sacerdote, -por- ofrenda mecida del SEÑOR.
30. Y de la mitad -que va a- los hijos de Israel, tomarás una porción de cincuenta, de las personas, de las reses, de los asnos, y de los rebaños, de toda clase de bestias, y dáselas a los Levitas, los cuales guardan el encargo del tabernáculo del SEÑOR.
31. Y Moisés y Eleazar el sacerdote hicieron tal como el SEÑOR -le- mandó a Moisés.

32. Y el botín, el resto de los débiles los cuales los hombres de guerra habían cogido, fue de seiscientos setenta y cinco mil ovejas,

33. Setenta y dos mil reses,

34. Sesenta y un mil asnos,

35. Treinta y dos mil personas por todas, de mujeres que no habían conocido hombre tendiéndose con él.

36. Y mitad de ello, -la cual- era la porción de los que fueron a la guerra, en números fue trescientas treinta y siete mil quinientas ovejas;

37. Y el tributo del SEÑOR fue seiscientos setenta y cinco -ovejas-.

38. Y las reses -fueron- treinta y seis mil, de las cuales el tributo del SEÑOR -fue- de setenta y dos -reses-.

39. Y los asnos -eran- treinta mil quinientos, de los cuales el tributo del SEÑOR -fue- de sesenta y un -asnos-.

40. Y las personas -eran- diez y seis mil, de las cuales el tributo del SEÑOR -fue- de treinta y dos personas.

41. Y Moisés dio el tributo, -el cual era- la ofrenda mecida del SEÑOR, a Eleazar el sacerdote, tal como el SEÑOR -le- mandó a Moisés.

12. Y de la mitad de los hijos de Israel, la cual Moisés dividió de los hombres que guerrearon,

13. (Ahora bien, la mitad -que pertenecía a- la congregación fue de trescientas treinta y siete mil quinientas ovejas.

44. Treinta y seis mil reses,

46. Treinta mil quinientos asnos,

46. Y diez y seis mil personas;)

47. Incluso de la mitad para los hijos de Israel, Moisés tomó una porción de cincuenta, -tanto de- hombre como de bestia, y las dio a los Levitas, los cuales guardaban el encargo del tabernáculo del SEÑOR, tal como el SEÑOR -le- mandó a Moisés.

48. + Y los oficiales los cuales -estaban- sobre los miles de la hueste, los capitanes de miles, y capitanes de cientos, se acercaron a Moisés,

49. Y -le- dijeron a Moisés, Tus siervos han tomado la suma de los hombres de guerra, la cual -está- a nuestro cargo, y no falta un hombre de nosotros.

50. Hemos por tanto traído la oblación para el SEÑOR, lo que cada hombre ha obtenido, de joyas, de oro, cadenas, brazaletes, anillos, aretes, y panderos, para hacer una expiación por nuestras almas delante del SEÑOR.

51. Y Moisés y Eleazar el sacerdote tomaron de ellos el oro, -incluso- todas las joyas labradas.

52. Y todo el oro de la ofrenda que hicieron al SEÑOR, de los capitanes de los miles, y de los capitanes de los cientos, fue de diez y seis mil setecientos cincuenta siclos.

53. -Porque- los hombres de guerra habían tomado despojos, cada hombre para él.)

54. Y Moisés y Eleazar el sacerdote tomaron el oro de los capitanes de los miles y de los cientos, y lo trajeron al tabernáculo de la congregación, -como- un memorial para los hijos de Israel delante del SEÑOR.

NÚMEROS – CAPÍTULO 32

1. Ahora bien, los hijos de Rubén y los hijos de Gad tenían una gran multitud de ganado; y cuando vieron la tierra de Jazer, y la tierra de Galaad que, he aquí que el lugar -era- un lugar bueno para ganado;

2. Los hijos de Gad y los hijos de Rubén vinieron y -les- hablaron a Moisés y a Eleazar el sacerdote, y a los príncipes de la congregación, diciendo,

3. Atarot, Dibón, Jazer, Nimra, Hesbón, Eleale, Sebam, Nebo, y Beón,

4. -El mismo- país el cual el SEÑOR hirió delante de la congregación de Israel, -es- una tierra para ganado, y tus siervos tienen ganado;

5. Por tanto, dijeron ellos, si hemos hallado gracia a tu vista, que esta tierra sea dada a tus siervos como una posesión, -y- no nos lles a atravesar el Jordán.

6. + Y Moisés -les- dijo a los hijos de Gad y a los hijos de Rubén, ¿Irán vuestros hermanos a la guerra, y vosotros os sentaréis acá?
7. Y ¿por qué desanimáis vosotros el corazón de los hijos de Israel de atravesar -y- entrar a la tierra que el SEÑOR les ha dado?
8. Así hicieron vuestros padres, cuando los envié de Cades-barnea a ver la tierra.
9. Porque cuando subieron al valle de Escol, y vieron la tierra, desanimaron el corazón de los hijos de Israel, para que no entraran a la tierra que el SEÑOR -les- había dado.
10. Y el enojo del SEÑOR se encendió al mismo tiempo, y juró diciendo,
11. Por seguro ninguno de los hombres que subieron -y- salieron de Egipto, de veinte años de edad en adelante, verán la tierra que -le- juré a Abraham, a Isaac, y a Jacob; porque no me habéis seguido íntegramente;
12. Salvo Caleb el hijo de Jefone el Cenezeo, y Josué el hijo de Nun; porque ellos han seguido íntegramente al SEÑOR.
13. Y el enojo del SEÑOR se encendió contra Israel, y los hizo vagar en el yermo por cuarenta años, hasta que toda la generación que había hecho mal a la vista del SEÑOR, fue consumida.
14. Y he aquí que vosotros os habéis levantado en lugar de vuestros padres, - como- incremento de hombres pecaminosos, para aumentar todavía el fiero enojo del SEÑOR hacia Israel.
15. Porque si os volvéis de seguirle, aún todavía los dejaré a ellos de nuevo en el yermo; Y destruiréis todo este pueblo.
16. + Y se acercaron a él, y dijeron, Construiremos rediles acá para nuestro ganado, y ciudades para nuestros pequeños;
17. Pero nosotros mismos iremos listos y armados delante de los hijos de Israel hasta que los hayamos llevado a su lugar; y nuestros pequeños morarán en las ciudades cercadas a causa de los habitantes de la tierra.
18. No retornaremos a nuestras casas, hasta que los hijos de Israel hayan recibido cada hombre su herencia.

19. Porque no heredaremos con ellos más allá del lado del Jordán, o adelante; ya que nuestra herencia nos ha caído a nosotros a este lado al oriente del Jordán.

20. + Y Moisés -les- dijo, Si vosotros hacéis esto, si vais armados delante del SEÑOR a la guerra,

21. Y vais todos vosotros armados más allá del Jordán delante del SEÑOR, hasta que él haya echado a sus enemigos de delante de él,

22. Y la tierra sea subyugada delante del SEÑOR; entonces después de ello retornaréis, y seréis sin culpa delante del SEÑOR. Y delante de Israel, y esta tierra será vuestra posesión delante del SEÑOR.

23. Mas si no hacéis así, he aquí que habéis pecado contra el SEÑOR; y por seguro vuestro pecado os alcanzará.

24. Edificad vuestras ciudades para vuestros pequeños, y rediles para vuestras ovejas; y haced aquello que ha procedido de vuestra boca.

25. Y los hijos de Gad, y los hijos de Rubén -le- hablaron a Moisés, diciendo, Tus siervos harán tal como el SEÑOR mande.

26. Nuestros pequeños, nuestras esposas, nuestros rediles, y todo nuestro ganado estarán allá en las ciudades de Galaad;

27. Pero tus siervos atravesarán, cada hombre armado para la guerra, delante del SEÑOR para la batalla, tal como el SEÑOR diga.

28. Así que concerniente a ellos Moisés -les- mandó a Eleazar el sacerdote, a Josué el hijo de Nun, y a los padres jefes de las tribus de los hijos de Israel,

29. Y Moisés les dijo, Si los hijos de Gad y los hijos de Rubén atraviesan el Jordán con vosotros, cada hombre armado para la batalla, delante del SEÑOR, y la tierra es subyugada delante de vosotros, entonces les daréis la tierra de Galaad como posesión;

30. Mas si no atraviesan con vosotros armados, tendrán posesiones entre vosotros en la tierra de Canaán.

31. Y los hijos de Gad y los hijos de Rubén respondieron diciendo, Tal como el SEÑOR ha dicho a tus siervos, así haremos.

32. Pasaremos armados delante del SEÑOR entrando a la tierra de Canaán, para que la posesión de nuestra heredad a este lado del Jordán -pueda ser- nuestra.
33. Y Moisés les dio a los mismos hijos de Gad, a los hijos de Rubén, y a la media tribu de Manasés el hijo de José, el reino de Sehón rey de los Amorreos, el reino de Og rey de Basán, la tierra, con las ciudades de esta en las costas. Las -mismas- ciudades del país de los alrededores.
34. + Y los hijos de Gad edificaron a Dibón, a Atarot, y a Aroer,
35. Y a Atarot, a Sofán, a Jazer, y a Jogbeha,
36. Y a Bet-nimra, a Bet-arán, ciudades cercadas: y rediles para ovejas.
37. Y los hijos de Rubén edificaron a Hesbón, a Eleale, a Quiriataim,
38. A Nebo, a Baal-meón, (sus nombres se han cambiado,), y a Sibma, y dieron otros nombres a las ciudades que edificaron.
39. Y los hijos de Maquir, el hijo de Manasés fueron a Galaad, y la tomaron, y desposeyeron al Amorreo el cual -estaba- en ella.
40. Y Moisés dio Galaad a Maquiel hijo de Manasés, y allí él moró.
41. Y Jair el hijo de Manasés fue y tomó las pequeñas villas de allí, y las llamó Havot-jair.
42. Y Noba fue y tomó a Kenat y sus aldeas, y lo llamó Noba, conforme a su nombre.

NÚMEROS – CAPÍTULO 33

1. Estos -son- los viajes de los hijos de Israel, que salieron de la tierra de Egipto con sus ejércitos bajo la mano de Moisés y Aarón.
2. Y Moisés escribió sus salidas de acuerdo a sus viajes por el mandamiento del SEÑOR; y estos -son- sus viajes de acuerdo a sus salidas.
3. Partieron de Rameses el primer mes, el día quince del primer mes; en la mañana después de la pascua los hijos de Israel salieron con una mano alta a la vista de todos los Egipcios.

4. Pues los Egipcios enterraban todos a -sus- primogénitos, los cuales el SEÑOR había golpeado en medio de ellos; también sobre sus dioses el SEÑOR ejecutó juicios.
5. Y los hijos de Israel -se- mudaron de Rameses, y acamparon en Sucot.
6. Y partieron de Sucot, y acamparon en Etam, el cual -está- al borde del yermo.
7. Y -se- mudaron de Etam, y tornaron de nuevo a Pi-hahiot, el cual -está- antes de Baal-zefón, y acamparon delante de Migdol.
8. Y partieron de delante de Pi-hahiot, pasaron por en medio del mar al yermo, y anduvieron en viaje de tres días por el yermo de Etam, y acamparon en Mara.
9. Y -se- mudaron de Mara, vinieron a Elim, y en Elim -había- doce fuentes de agua, y setenta palmeras; y acamparon allí.
10. Y -se- mudaron de Elim, y acamparon junto al Mar Rojo.
11. Y -se- mudaron del mar Rojo, acamparon en el yermo de Sin.
12. Y emprendieron su viaje saliendo del yermo de Sin, y acamparon en Dofca.
13. Y partieron de Dofca, y acamparon en Alús.
14. Y -se- mudaron de Alús, y acamparon en Refidim, donde no había agua para la gente beber.
15. Y partieron de Refidim, y acamparon en el yermo de Sinaí.
16. Y -se- mudaron del desierto de Sinaí, y acamparon en Kibrot-hataava.
17. Y partieron de Kibrot-hataava, y acamparon en Hazerot.
18. Y partieron de Hazerot, y acamparon en Ritma.
19. Y partieron de Ritma, y acamparon en Rimón-peres.
20. Y partieron de Rimón-peres, y acamparon en Libna.
21. Y -se- mudaron de Libna, y acamparon en Rissa.
22. Y viajaron de Rissa, y acamparon en Keelata,
23. Y anduvieron de Keelata, y acamparon en el monte de Sefer.

24. Y -se- mudaron del monte de Sefer, y acamparon en Harada.
25. Y -se- mudaron de Harada, y acamparon en Macelot.
26. Y -se- mudaron de Macelot, y acamparon en Tahat.
27. Y partieron de Tahat, y acamparon en Tara.
28. Y -se- mudaron de Tara, y acamparon en Mitca.
29. Y anduvieron de Mitca, y acamparon en Hasmona.
30. Y partieron de Hasmona, y acamparon en Moserot.
31. Y partieron de Moserot, y acamparon en Bene-jaacán.
32. Y -se- mudaron de Bene-jaacán, y acamparon en Hor-hagidgad.
33. Y anduvieron de Hor-hagidgad, y acamparon en Jotbata.
34. Y -se- mudaron de Jotbata, y acamparon en Abrona.
35. Y partieron de Abrona, y acamparon en Ezión-geber.
36. Y -se- mudaron de Ezión-geber, y acamparon en el yermo de Zin, el cual -es- Cades.
37. Y -se- mudaron de Cades, y acamparon en el monte Hor, en el borde de la tierra de Edom.
38. Y Aarón el sacerdote subió al monte Hor al mandamiento del SEÑOR, y murió allí, en el cuadragésimo año después de que los hijos de Israel habían salido de la tierra de Egipto, el primer -día- del quinto mes.
39. Y Aarón -era de- ciento veintitrés años de edad cuando murió en el monte Hor.
40. Y el rey Arad el Cananeo, el cual habitaba en el sur de la tierra de Canaán, oyó de la llegada de los hijos de Israel.
41. Y ellos partieron del monte Hor, y acamparon en Zalmona.
42. Y partieron de Zalmona, y acamparon en Punón.
43. Y partieron de Punón, y acamparon en Obot.

44. Y partieron de Obot, y acamparon en Ije-abarim; en la frontera de Moab.
45. Y partieron de Iim, y acamparon en Dibón-gad.
46. Y -se- mudaron de Dibón-gad, y acamparon en Almón-diblataim.
47. Y -se- mudaron de Almón-diblataim, y acamparon en las montañas de Abarim, delante de Nebo.
- 48 Y partieron de las montañas de Abarim, y acamparon en los campos de Moab, junto al Jordán -cerca de- Jericó.
49. Y acamparon junto al Jordán, desde Bet-jesimot -incluso- hasta Abel-sitim, en las planicies de Moab.
50. + Y el SEÑOR -le- habló a Moisés en las planicies de Moab junto al Jordán -cerca de- Jericó, diciendo,
51. Hábla-les- a los hijos de Israel, y diles, Cuando hayáis atravesado el Jordán -y- entrado a la tierra de Canaán,
52. Expulsaréis entonces a todos los habitantes de la tierra de delante de vosotros, y destruiréis todos sus cuadros, y destruiréis todas sus imágenes derretidas, y todos sus lugares altos arrancaréis -y- derribaréis por completo.
53. Y desposeeréis a -los habitantes de- la tierra, y habitaréis allí, porque os he dado la tierra para poseerla.
54. Y la tierra dividiréis por suertes como una herencia entre vuestras familias. A los más, más herencia les daréis, y a los más pocos, menos herencia les daréis; la -herencia- de cada hombre quedará en el lugar donde su suerte caiga; heredaréis de acuerdo a las tribus de vuestros padres.
55. Pero si no expulsáis a los habitantes de la tierra de delante de vosotros, acontecerá entonces que los que dejéis permanecer de aquellos -serán- pinchos en vuestros ojos, y espinas en vuestros costados, y en la tierra en la que moréis os fastidiarán.
56. Más aún sucederá -que- lo que yo pensaba hacerles a ellos, a vosotros os -lo- haré.

NÚMEROS – CAPÍTULO 34

1. Y el SEÑOR -le- habló a Moisés, diciendo,
2. Mándales- a los hijos de Israel y diles, Cuando lleguéis a la tierra de Canaán, (esto -es- a la tierra que os caiga por herencia, la -misma- tierra de Canaán con sus costas – o límites-;)
3. Entonces vuestra región del sur será desde el yermo de Zin a lo largo de la costa con Edom, y vuestra frontera sur será el límite más extremo del Mar Muerto hacia el oriente;
4. Y vuestra frontera se tornará del sur a la subida de Acrabim, y pasará hasta Zin; y su salida será desde el sur de Cades-barnea, e irá hasta Hazar-adar, y pasará hasta Asmón;
5. Y la frontera alcanzará una extensión desde Asmón hasta el río de Egipto, y las salidas de este serán por el mar.
6. Y -en cuanto a- la frontera occidental, tendréis incluso al gran mar por frontera; esta será vuestra frontera oeste.
7. Y esta será vuestra frontera norte: desde el gran mar os señalaréis al monte Hor;
8. Desde el monte Hor señalaréis -vuestra frontera- a la entrada de Hamat; y las salidas de la frontera serán hacia Zedad;
9. + Y la frontera continuará hasta Zifrón, y las salidas de esta serán por Hazar-enán; esta será vuestra frontera norte.
10. Y señalaréis vuestra frontera oriental desde Hazar-enán hasta Sefam;
11. Y el límite bajará desde Sefam hasta Ribla, al lado oriental de Aín; y la frontera descenderá, y llegará al lado del mar de Cineret hacia el oriente.
12. Y la frontera bajará hasta el Jordán, y las salidas de ella serán por el Mar Muerto; y esta será vuestra tierra con los límites de ella a su alrededor.
13. Y Moisés -les- mandó a los hijos de Israel, diciendo, Esta es la tierra la cual heredaréis por suertes, la cual el SEÑOR mandó dar a las nueve tribus, y a la media tribu;

14. Porque la tribu de los hijos de Rubén de acuerdo a la casa de sus padres, y la tribu de los hijos de Gad de acuerdo a la casa de sus padres, -su herencia- han recibido; y la media tribu de Manasés ha recibido -también- su herencia;
15. Las dos tribus y la media tribu su herencia han recibido a este lado del Jordán -cerca- a Jericó mirando al oriente, hacia la salida del sol.
16. Y el SEÑOR -le- habló a Moisés, diciendo,
17. Estos -son- los nombres de los hombres los cuales dividirán la tierra por vosotros: Eleazar el sacerdote, y Josué el hijo de Nun.
18. Y tomaréis un príncipe de cada tribu, para dividir la tierra por herencia.
19. Y los nombres de los hombres -son- estos: De la tribu de Judá, Caleb, el hijo de Jefone.
20. Y de la tribu de los hijos de Simeón, Semuel el hijo de Amiud.
21. De la tribu de Benjamín, Elidad el hijo de Quislón.
22. Y el príncipe de la tribu de los hijos de Dan, Buqui el hijo de Jogli.
23. El príncipe de los hijos de José, por la tribu de los hijos de Manasés, Haniel el hijo de Efod.
24. Y el príncipe de la tribu de los hijos de Efraín, Kemuel el hijo de Siftán.
25. Y el príncipe de la tribu de los hijos de Zabulón, Elizafán el hijo de Parnac.
26. Y el príncipe de la tribu de los hijos de Isacar, Paltiel el hijo de Azán.
27. Y el príncipe de la tribu de los hijos de Aser, Ahiud el hijo de Selomi.
28. Y el príncipe de la tribu de los hijos de Neftalí, Pedael el hijo de Amiud.
29. Estos -son aquellos- a quienes el SEÑOR mandó dividir la herencia a los hijos de Israel en la tierra de Canán.

NÚMEROS – CAPÍTULO 35

1. Y el SEÑOR -le- habló a Moisés en las planicies de Moab junto al Jordán -cerca de- Jericó, diciendo,

2. Manda a los hijos de Israel que -les- den a los Levitas de la herencia de su posesión ciudades dónde morar; y -también- daréis a los Levitas suburbios para los alrededores de las ciudades.
3. Y las ciudades en las que tengan que morar, y los suburbios de ellos serán para su ganado, para sus bienes y para sus bestias.
4. Y los suburbios de las ciudades, los cuales daréis a los Levitas. -alcanzarán- desde el muro de la ciudad hacia afuera mil codos alrededor.
5. Y mediréis desde las afueras de la ciudad dos mil codos por el lado oriental, dos mil codos por el lado sur, dos mil codos por el lado occidental, y dos mil codos por el lado norte; y la ciudad -estará- en el medio; esto será para ellos los suburbios de las ciudades.
6. Y entre las ciudades las cuales daréis a los Levitas -habrá- seis ciudades por refugio, las cuales asignaréis para el que mate a un hombre, para que pueda huir allí; y para ellos añadirás cuarenta y dos ciudades.
7. -Así que- todas las ciudades que daréis a los Levitas -serán- cuarenta y ocho ciudades: las -daréis- con sus suburbios.
8. Y las ciudades las cuales daréis -serán- de la posesión de los hijos de Israel; de -aquellos que tengan- muchas daréis muchas; pero de -aquellos que tengan- pocas daréis pocas; cada uno dará de sus ciudades a los Levitas de acuerdo a su herencia la cual haya heredado.
9. + Y el SEÑOR -le- habló a Moisés diciendo,
10. Hábla-les- a los hijos de Israel, y diles, Cuando atraveséis el Jordán y lleguéis a la tierra de Canaán,
11. Os asignaréis entonces ciudades que sean ciudades de refugio para vosotros; para que el que mate, pueda huir allí, el cual mate a alguna persona sin darse cuenta.
12. Y serán para vosotros ciudades de refugio del vengador; para que el que mate a un hombre no muera, hasta pararse delante de la congregación en juicio.
13. Y de estas ciudades las cuales daréis, seis ciudades tendréis por refugio.

14. Daréis tres ciudades a este lado del Jordán, y tres ciudades daréis de la tierra de Canaán, las cuales serán ciudades de refugio.
15. Estas seis ciudades serán un refugio, -tanto- para los hijos de Israel como para el extranjero, y para el que transita en medio de ellos; para que todo el que mate a una persona sin darse cuenta pueda huir allí.
16. Y si lo hiere con un instrumento de hierro, de forma que muere, él -es- un asesino; el asesino por seguro será llevado a la muerte.
17. Y si lo mata por lanzar una piedra, con la cual él pueda morir, y muere, -es- un asesino; el asesino por seguro será llevado a la muerte.
18. O -si- lo hiere con un arma de mano de madera, con la que él pueda morir, y muere, -es- un asesino; el asesino por seguro será llevado a la muerte.
19. El vengador de la misma sangre matará al asesino; cuando lo encuentre lo matará.
20. Pero si lo empuja por odio, o lo acecha y le lanza -un objeto- para que muera.
21. O en enemistad lo hiere con su mano para que muera, el que -lo- hirió por seguro a la muerte llevado será; -pues es- un asesino. El vengador de sangre cuando encuentre al asesino lo matará.
22. Mas si de repente lo empuja sin enemistad, o le lanza un objeto sin acechar,
23. O con una piedra, con la que un hombre pueda morir, sin ver-lo a él, - y la lanza sobre él, para que muera, y no -era- su enemigo, ni buscaba hacerle daño;
24. La congregación entonces juzgará entre quien mató y el vengador de la sangre de acuerdo a estos juicios;
25. Y la congregación libraré a quien mató de la mano del vengador de la sangre, y la congregación lo restaurará a la ciudad de su refugio, donde él huyó; y en ella habitará hasta que muera el sumo sacerdote el cual fue ungido con el óleo santo.
26. Pero si quien mató en algún momento sale de la frontera de la ciudad de su refugio donde había huido,

27. Y el vengador de la sangre lo encuentra fuera de las fronteras de la ciudad de su refugio, y el vengador de la sangre mata a quien mató, de sangre no será culpable;
28. Porque debía haber permanecido en la ciudad de su refugio hasta la muerte del sumo sacerdote; pero después de la muerte del sumo sacerdote, quien mató retornará a la tierra de su posesión.
29. Así que estas -cosas- serán por estatuto de juicio para vosotros por todas vuestras generaciones en todas vuestras moradas.
30. Quien mate a alguna persona, el asesino a la muerte llevado será por la boca de los testigos; pero ningún testigo atestiguará en contra de persona alguna -para hacerlo- morir.
31. Más aún no tomaréis satisfacción por -preservar- la vida de un asesino, que -sea- culpable de muerte; sino que por seguro a la muerte llevado será.
32. Y no tomaréis satisfacción por el que ha huido a la ciudad de su refugio, para que venga de nuevo a morar en la tierra, -sino- hasta la muerte del sacerdote.
33. Así no contaminaréis la tierra donde -estáis-; porque la sangre, esta profana la tierra; y la tierra no puede ser limpiada de la sangre que ha sido derramada en ella, sino por la sangre del que la derramó.
34. No profanéis por tanto la tierra en la cual vayáis a habitar, donde yo moro; porque yo el SEÑOR moro entre los hijos de Israel.

NÚMEROS – CAPÍTULO 36

1. Y los padres jefes de las familias de los hijos de Galaad, el hijo de Maquir, el hijo de Manasés, de las familias de los hijos de José, se acercaron y hablaron delante de Moisés, y delante de los príncipes, los padres jefes de los hijos de Israel;
2. Y dijeron, El SEÑOR mandó a mi señor dar la tierra por herencia por suertes a los hijos de Israel; y a mi señor le fue mandado por el SEÑOR dar la herencia de Zelofehad nuestro hermano a sus hijas.

3. Y si se casan con alguno de los hijos de -otras- tribus de los hijos de Israel, entonces se les quitará su herencia de la herencia de nuestro padre, y se les pondrá a la herencia de la tribu donde sean recibidas; así será tomada de la suerte de nuestra herencia.
4. Y cuando sea el jubileo de los hijos de Israel, la herencia entonces será puesta a la herencia de la tribu donde ellas sean recibidas; así su herencia será retirada de la herencia de la tribu de sus padres.
5. Y Moisés mandó a los hijos de Israel de acuerdo a la palabra del SEÑOR, diciendo, La tribu de los hijos de José ha dicho bien.
6. Esto -es- lo que el SEÑOR manda en lo concerniente a las hijas de Zelofehad, diciendo, Que se casen con quien ellas crean mejor; sólo con la familia de la tribu de su padre se casarán.
7. Así la herencia de los hijos de Israel no se removerá de tribu en tribu; porque cada uno de los hijos de Israel se guardará para la herencia de la tribu de sus padres.
8. Y toda hija que posea una herencia en alguna tribu de los hijos de Israel, será esposa de uno de la familia de la tribu de su padre, para que los hijos de Israel puedan disfrutar cada hombre la herencia de sus padres.
9. Tampoco la herencia se removerá de una tribu a otra; sino que cada uno de -los de- las tribus de los hijos de Israel se guardará él mismo para su propia herencia.
10. Tal como el SEÑOR -le- mandó a Moisés, así hicieron las hijas de Zelofehad;
11. Porque Maala, Tirsa, Hogla, Milca, y Noa, las hijas de Zelofehad, se casaron con los hijos de los hermanos de su padre;
12. -Y- se casaron dentro de las familias de los hijos de Manasés el hijo de José, y su herencia permaneció en la tribu de la familia de su padre.
13. Estos -son- los mandamientos y los juicios, los cuales el SEÑOR mandó por la mano de Moisés a los hijos de Israel en las planicies de Moab junto al Jordán -cerca- de Jericó.